

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

HIMNOS NOVOHISPANOS DEL SIGLO XVII:
REGIVM PSALTERIVM GVILLIELMI LOMBARDI

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS

PRESENTA

OLIVIA ISIDRO VÁZQUEZ

ASESOR DR. JOSÉ GERMÁN VIVEROS MALDONADO

CIUDAD DE MÉXICO, 2011

Agradecimientos

A mi padre porque, a pesar de la distancia, siempre se halla en cada momento de mi vida;
a mi madre porque ha sido ejemplo de tenacidad; a mis hijas por su paciencia;
a mi esposo por su apoyo incondicional y compañía en noches de desvelo;
a Yesica, Paulina, Sarai, Daniel, Luis Manuel y Nelly por tenderme la mano;
al doctor José Germán Viveros Maldonado por los conocimientos que me compartió;
a Carolina Ponce Hernández, a María Leticia López Serratos,
a Ramón Cortés Quiroz, y a Sergio Armando Rentería Alejandre
por las observaciones que enormemente enriquecieron la investigación;
al pastor José Ramos por sus reflexiones;
a Juan Pablo Granados Gómez por realizar el trabajo de edición;
a todas aquellas personas que hicieron posible esta investigación,
con cariño, mil gracias.

ÍNDICE

i.	Introducción	ix
	1. Don Guillén Lombardo de Guzmán	x
	2. El manuscrito del <i>Regium Psalterium Guillelmi Lombardi</i>	xiii
	a. criterios de edición	xvii
	b. criterios de traducción	xx
ii.	Los textos latinos y su traducción castellana	xxvii
	1. <i>In festo incarnationis</i>	1
	2. <i>In festo nativitatis Domini</i>	3
	3. <i>In festo ephiphaniae [sic] et fugae in Egyptum</i>	5
	4. <i>Ad Iesum puerum disputantem in synagoga</i>	7
	5. <i>De miraculis Christi</i>	8
iii.	La originalidad literaria de Don Guillén Lombardo de Guzmán	xxix
	1. Prosodia y métrica	xxix
	2. Elementos retóricos	xxxiii
	a. figuras de dicción o metaplasmos	xxxiv
	b. figuras de construcción o metataxas	xxxv
	c. figuras de palabras, tropos o metasememas	xxxvi
	d. figuras de pensamiento o metalogismos	xxxviii
	3. Tradición clásica	xli
iv.	Conclusión	xlvii
v.	Siglas, obras y documentación empleadas	xlix
vi.	Apéndices	liii
	1. El manuscrito	liii
	2. Ictus rítmico de los himnos	lxiii

INTRODUCCIÓN

Numerosos son los estudios que se han hecho sobre Nueva España, su ámbito social, político, literario, igualmente se ha estudiado el desempeño de la Inquisición en este periodo histórico; basta decir que es uno de los Ramos que más se ha trabajado en el Archivo General de la Nación de México (AGNM). Sin embargo, esto no ocurre con las obras censuradas por dicha institución y que están escritas en latín, ya que los estudios acerca de éstas son escasos. Justamente, la presente investigación proporciona herramientas para introducirse en el estudio de don Guillén Lombardo de Guzmán¹ y su obra, que en su mayoría se encuentra en esta lengua.

Considero elemental el estudio y la difusión de todas aquellas obras que revelen indicios de tradición humanística en la época virreinal novohispana, ya que ésta, junto con las culturas prehispánicas, fueron dos de los principales sustentos en la formación de lo que hoy es la cultura mexicana. Definitivamente ha sido muy relevante para mí hacer la traducción de una obra inédita, y aún más el estudio de dicho personaje, quien ha sido tan polémico a lo largo del tiempo, y considerado por varios investigadores como precursor de la independencia de México. Es así que para que la historia de un país permita nuevas interpretaciones, se tienen que estudiar todas aquellas realidades que fueron parte de él y, en este sentido, la producción literaria muestra mucho de sus costumbres, pensamiento y condiciones sociales.

Al emprender la investigación acerca de don Guillén y plantearme un estudio histórico acerca de éste, tropecé con una infinidad de incongruencias, tanto en diversas declaraciones incluidas en el proceso inquisitorial, como en autores que han trabajado el tema. Por tanto, delimité mi estudio a una parte de la obra latina de dicho personaje.

¹ Dadas las confusiones que existen en cuanto al verdadero apellido del personaje, si es Lampart, Lamport, Lamporte, etc., decidí tomar como referencia el nombre con el que el personaje hace su firma autógrafa en diversas declaraciones para el Tribunal del Santo Oficio.

El manuscrito de la obra, que se compone de 918 salmos y 17 himnos, ha sido estudiado por el doctor Gabriel Méndez Plancarte, quien tradujo cerca de treinta salmos y cinco himnos; y por Citlalli Bayardi Landeros quien realizó un estudio de tres salmos en la *Revista de Literatura Mexicana*, con la traducción de Raúl Falcó. Mi investigación se orienta a la edición y traducción de cinco himnos inéditos que se ocupan del nacimiento, infancia y milagros de Jesús, respetando el orden de cada uno de acuerdo con el manuscrito:

- *In festo incarnationis*
- *In festo natiuitatis Domini*
- *In festo ephiphaniae [sic] et fugae in Egyptum*
- *Ad Iesum puerum disputantem in synagoga*
- *De miraculis Christi*

Por ello, planteo como objetivos fundamentales:

- a) Rescatar un documento escrito en latín que forma parte de la historia literaria de México y que hasta ahora no se ha estudiado suficientemente.
- b) Editar, traducir y comentar parte de la obra de un autor conocido escasamente.
- c) Mostrar la originalidad del autor a través de un análisis literario de su obra.

En el primer apartado incluyo un esbozo de la vida de don Guillén, ya que es un tema digno de mayor desarrollo; asimismo, hago una descripción pormenorizada del manuscrito, de los criterios de edición y de traducción de los que me he valido. En un segundo apartado presento los textos latinos y su traducción castellana. En el último apartado ofrezco muestras de la originalidad literaria que brinda el autor en sus textos —que considero no sólo de recreación sino innovación—; en tal cometido, presento particularidades métricas, elementos o figuras retóricas y una explicación del tratamiento que don Guillén da a los temas de tradición clásica grecolatinos. Para cerrar mi investigación incluyo dos apéndices: uno con la fotocopia de los manuscritos de los himnos editados, y otro con el ictus rítmico de los himnos.

1. DON GUILLÉN LOMBARDO DE GUZMÁN: EL ESBOZO DE UNA VIDA

Don Guillén Lombardo de Guzmán (1610 o 1615) llegó a Nueva España el 24 de junio de 1640 en la flota del general Roque Centeno, junto con Diego López Pacheco y Bobadilla, marqués de Villena, y don Juan de Palafox y Mendoza, visitador y obispo de Puebla.²

² Acerca de la vida de este personaje tan polémico se han escrito un conjunto de investigaciones muy diversas y algunas veces hasta incompatibles entre sí, debido a las incongruencias de declaraciones

El domingo 26 de octubre de 1642 entre las nueve y diez de la mañana, el capitán Felipe Méndez Ortiz acusó a don Guillén ante el Tribunal del Santo Oficio de haber dicho «que es hijo del rey don Felipe III, [...] que ha hecho cédulas y despachos como si fueran del rey, [...] que ha utilizado métodos ilícitos o sortilegios prohibidos como la astrología, [...] el peyote [...] y pacto con el demonio para saber las cosas futuras».

Ya en la audiencia de la tarde, el jueves 30 de octubre de 1642, ante los inquisidores el licenciado Domingo Vélez de Assas y Argos, y el doctor don Francisco de Estrada y Escobedo, don Guillén declaró que su nombre era «don Guillén Lombardo de Guzmán, natural de la ciudad de Wexford del reino de Irlanda, residente en la ciudad de México, que tenía poco más o menos 26 y 27 años, soltero, que se ocupaba en pretensiones de oficios al servicio de los virreyes; que el 26 de octubre de 1642 lo prendió el alguacil del Santo Oficio a las diez y media de la noche estando en casa de don Sebastián Alfonzo Carrillo».

Declaró que sus padres eran don Ricardo Lombardo,³ señor de Wexford y Ballyshire, quien había muerto diez años atrás, y doña Aldonza de Guzmán alias Sutton, quien había muerto cuando él era pequeño. Su abuelo don Patricio Lombardo era Capitán General; refirió que el nombre de su abuela paterna estaría en los archivos de los colegios en donde él había estudiado. Sus abuelos maternos, don Eduardo Sutton y doña Catalina Lombardo, ya habían muerto. Sus hermanos eran don Juan Lombardo, don Heraldo Lombardo, fray Juan Lombardo, los tres de la orden de San Francisco, y doña Catalina Lombardo.

Manifestó que fue bautizado en la parroquia de San Pedro en Irlanda sin saber quiénes fueron sus padrinos; que era cristiano y que se confiesa cuando lo manda la Santa Madre

incluidas en el proceso inquisitorial y a la visión que cada una de estas pesquisas plantea; la más reciente es de Ma. Bertha Vázquez Guillén en la cual ha reunido los trabajos más representativos acerca del personaje, mismos que van desde recursos bibliográficos y hemerográficos hasta «redografías». Por mi parte, presento únicamente los datos imprescindibles para comenzar a conocer la vida de don Guillén. Todas las referencias reunidas en este apartado fueron recolectadas de las siguientes fuentes: Archivo General de la Nación de México (AGNM), *Inquisición*, vol. 1496 (desafortunadamente el vol. 1497 se encuentra en digitalización y restauración, por lo que me fue imposible tener acceso a él); Gabriel Méndez Plancarte, «Don Guillén de Lámport y su Regio Salterio, Manuscrito inédito de 1655», *Ábside*; Javier Meza González, *El Laberinto de la mentira. Guillén de Lamporte y la Inquisición*; Ma. Bertha Vázquez Guillén, *Tras las huellas del "Zorro de Wexford"*. Debo señalar que, de los datos presentados, el único estudio que no concuerda con la declaración de don Guillén acerca de su formación académica es el de Javier Meza, todos los demás datos coinciden y no existe contradicción.

³ Fray Juan Lombardo declaró el 12 de junio de 1651 que cuando su padre enviudó se ordenó sacerdote y comenzó a usar el título de «don» por ser más honroso, aunque en Irlanda no se usaba. «Declaración de fray Juan Lombardo en la audiencia de la mañana, lunes 12 de junio de 1651, México», Madrid, Archivo Histórico Nacional (AHN), Sección Inquisición: legajo: 1729, /1 exp. 5, México, causa Guillén Lombardo de Guzmán, Diego de Pinto y Luis de Olivera 1650, ff. 306-312, *apud* Javier Meza González, *El Laberinto de la mentira. Guillén de Lamporte y la Inquisición*, p. 21.

Iglesia; que un religioso de la orden de San Agustín le enseñó no sólo a leer y escribir, sino también, gramática y retórica. Dijo que estudió la filosofía y demás artes en el Colegio de los Niños Nobles, y que el padre Amaya fue su maestro en el Colegio de la Compañía de Jesús en Santiago de Galicia, que en San Lorenzo el Real del Escorial estudió teología y las demás facultades, que terminó de estudiar en Dublín y oyó matemáticas en la Universidad de Londres; mencionó que Juan Gray fue su ayo y que éste le enseñó la lengua inglesa y el griego.

En esta audiencia también relató vastos acontecimientos acerca de su cercanía con el rey Felipe IV y el Conde-Duque de Olivares; los motivos por los que finge ser hijo natural de Felipe III; también, hermano de Felipe IV, del rey de Francia y del duque de Berganza. Y sobre todo puntualiza que probablemente lo habían detenido a causa de una carta de veinte pliegos, que escribió al rey en 1641, sobre el mal gobierno del virrey Marqués de Villena, y que la destitución de éste fue por causa de sus denuncias, pues de todo ello tenía pruebas y respuestas del rey.

Luego de tres audiencias, para que el acusado don Guillén confesara sus culpas y se arrepintiera —hecho que nunca sucedió—, el tribunal decidió confinarlo en la cárcel de la Inquisición y, ya en 1645, se le acusó de setenta y un cargos, entre ellos: astrólogo judicial y pacto con el demonio.⁴ El 26 de diciembre de 1650 logró escapar durante dos días, pegó panfletos en la puerta de la catedral, en las calles Tacuba y Donceles que declaraban los abusos de los inquisidores, asimismo mandó cartas al virrey Luis Enrique de Guzmán; este hecho dio lugar para que, luego de ser apresado nuevamente, se abriera un segundo proceso.

Después de doce años de prisión, comenzó a escribir el *Regium Psalterium*; en el año 1655, los lienzos encontrados en la celda de don Guillén fueron trasladados a papel y calificados por los jesuitas del Colegio de San Pedro y San Pablo, frailes Matías de Bocanegra, Juan de Torres y Marcos de Irala, quienes lo juzgaron un artificio por «simular que los ángeles se lo habían dictado porque Dios lo había elegido rey de los mexicanos, profeta, predicador y defensor de la fe y de la justicia contenidas en el Evangelio».⁵ A manera de dedicatoria el *Regio Salterio* tiene el título siguiente:

Liber primus / Regii psalterii / Guilliemi Lombardi sive Lampordi Wexfor/diensis / Hyberni citrae Americae Regis et mexica/norum / imperatoris constituti. / Ab Altissimo Deo Isrrael [sic] visibilium et invisibilium Factore / Verbo Incarnato Domino nostro Iesuchristo

⁴ El astrólogo judicial es el que pronostica el destino de los hombres valiéndose de los movimientos, interpretación y observación de los astros. Real Academia Española (RAE), *Diccionario de la lengua española*, p. 58.

⁵ Javier Meza González, *op. cit.*, pp. 245-246.

caeli caelorum / et orbis terrarum Domino et sempiterno mundi Redem/ptore.⁶

Precisamente por este preámbulo del *Regio Salterio*, por la *Orden de votos* y la *Institución de justicia evangélica*⁷ es por lo que don Guillén se ha conocido como un precursor de la independencia de México.

En total, al cabo de diez y siete años, se le acusó de doscientos veinte y ocho delitos; el miércoles 19 de noviembre de 1659 fue relajado al brazo secular⁸ y quemado vivo en el convento de San Hipólito por «haber sido y ser hereje, apóstata, secretario de las sectas y herejías de los malditos herejes Calvino, Pelagio, Juan Hus, Viclefo y Lutero, y de los alumbrados y otros heresiarcas». La presencia de don Guillén dejó huella en múltiples autodefensas y declaraciones que dio al Santo Oficio; al considerar que sus defensores no eran lo suficientemente capaces, llegó a escribir autodefensas de hasta treinta y un folios, siendo el reo al que se le otorgó más papel durante la Inquisición novohispana; en éstos, además de refutar acusaciones y testigos, incluye referencias a autores clásicos como Aristóteles, Platón, Virgilio, Horacio, Santo Tomás de Aquino, y desde luego del canon bíblico.

Incontables son los datos que se poseen de don Guillén, innumerables las contradicciones sobre hechos históricos y absurdos literarios que abordan al personaje, inagotables las páginas que podrían escribirse; lo cierto es que en todos sus escritos nos demuestra sus capacidades para las lenguas, las artes, las ciencias y, sobre todo, su magnífica facultad memorística.⁹

2. EL MANUSCRITO DEL *REGIVM PSALTERIVM GVILLIELMI LOMBARDI*

El Archivo General de la Nación de México tuvo sus primicias cuando en marzo de 1550 el primer virrey, don Antonio de Mendoza, constituyó el Archivo de la Secretaría del

⁶ Libro primero del *Regio Salterio* de Guillén Lombardo o Lamport, wexfordiense, de Irlanda; constituido Rey de América ceterior y emperador de los mexicanos por el altísimo Dios de Israel y de todo lo visible e invisible. Hecho verbo encarnado, Jesucristo señor nuestro del cielo de los cielos y señor del orbe de la tierra y redentor sempiterno del mundo.

⁷ Estos dos últimos documentos, que se encuentran escritos en español y dentro del *Regio Salterio*, tratan los compromisos que don Guillén idealmente adquiriría al volverse emperador de México, así como la educación religiosa que recibiría el pueblo: no sólo incluiría a españoles y criollos sino también a mulatos e indios.

⁸ Los jueces eclesiásticos entregaban a los reos dignos de pena capital a los tribunales ordinales de justicia. RAE, *op. cit.*, p. 1314.

⁹ Uno de los trabajos más recientes sobre don Guillén es el libro *William Lamport, Rey de las Américas y Emperador de los mexicanos*, adaptación de Natalia Silva Prada narrada en primera persona, basada en el proceso inquisitorial del AGNM y dirigida principalmente al público infantil y juvenil.

Virreinato;¹⁰ luego, ya en 1790, el virrey, segundo conde de Revillagigedo, Juan Vicente Güemes Pacheco y Padilla, propuso la creación del Archivo General del Reino de la Nueva España, con el fin de salvaguardar documentos gubernativos que abarcaban los territorios conquistados, desde Panamá hasta las regiones septentrionales (California, Nuevo México y Texas).¹¹

Primeramente se pensó en el Real Alcázar de Chapultepec como sitio idóneo de resguardo,¹² luego en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, que hacía unos años se había desocupado debido a la expulsión de la orden jesuita.¹³ Sin embargo, al comenzar el periodo del virrey Branciforte, a pesar de las indicaciones que dejó su antecesor, se olvidó el proyecto, prueba de ello fue la venta del Alcázar de Chapultepec al Ayuntamiento de la Ciudad de México.¹⁴

Para 1823, en una propuesta presentada por Lucas Alamán, se planteó formar un *Archivo General y Público de la Nación* con las mismas disposiciones que ofreció el virrey Revillagigedo. Este nuevo archivo permaneció en el ala sur del Palacio Nacional.¹⁵

José María Lafragua reformuló, en 1846, el *Reglamento del Archivo General y Público de la Nación*, que señala un gran cambio en la composición material del archivo y abre una puerta para la inclusión de algunos de los Ramos más completos:

Como en dicho establecimiento no existe hoy todo lo que debía existir, para llenar el objeto de su instituto, el jefe de la oficina presentará al gobierno, dentro del término de un mes, un catálogo en que se espresen con claridad y distinción, todas las remisiones que debieran haberse hecho y no se hayan verificado hasta la fecha, ya de archivos enteros pertenecientes á oficinas estinguidas, ya de expedientes y documentos de las que existen, tanto en el Distrito y territorios de la Federación, como en los Estados; ya, finalmente, de todas las leyes, decretos, órdenes, periódicos é impresos sueltos [sic].¹⁶

Como en la parte del Archivo General, que comprende la época anterior á la independen-

¹⁰ Mario Mariscal, *Reseña histórica del AGN 1550-1946*, p.17.

¹¹ Lino Gómez Canedo, *Los archivos de la historia de América*, p. 274.

¹² AGNM, H., vol. 267 bis, p. 20. Carta del Ing. Miguel Constanzó a Revillagigedo, fecha en México, septiembre 18, 1793: "Regulación o presupuesto de los costos que habrán de erogarse pera concluir el Real Palacio de Chapultepec y habitarlo con los útiles necesarios a fin de erigir dicha fábrica en Archivo General del Reino", apud Mario Mariscal, *op. cit.*, p. 27.

¹³ AGNM, H., vol. 267 bis. Informes del Fiscal y Ministros de Real Hacienda, sobre vender el palacio de Chapultepec y proponer el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo como sede del archivo, apud *ib.*, p. 42.

¹⁴ *Ib.*, p. 40.

¹⁵ Biblioteca del Archivo General de la Nación de México (BAGNM), t. 1, núm. 1, septiembre-octubre, 1930, p. 113, apud *ib.*, p. 49-52.

¹⁶ *Reglamento del Archivo General y Público de la Nación*, cap. I, art. 2º, apud *ib.*, pp. 192-193.

cia, deben estar incluso archivos enteros, correspondientes á oficinas estinguidas, en las cuales versaban objetos que ya no existen, y aun la nomenclatura de sus clasificaciones es absolutamente diversa [...] se ha prevenido que se agregue el título de Archivos Antiguos, el cual se dividirá como los otros, en dos departamentos [sic].¹⁷

De este modo, el archivo de la Inquisición, que hasta 1863 había permanecido en el Palacio Arzobispal de México,¹⁸ fue trasladado a unas bodegas en la Plaza del Volador por orden de José María Lafragua, con la intención de anexarlo al Archivo General, pero dadas las condiciones de éste, se postergó la adhesión; esto no sucedió sino hasta 1867 cuando Vicente Riva Palacio recuperó, oficialmente, el archivo del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición y comenzó a formar parte del Archivo General, bajo el nombre de Lote Riva Palacio.¹⁹

Cuando en 1719 el Tribunal del Santo Oficio, por orden del visitador general don Francisco de Garzarón, estableció que se realizara el *Indice general de las causas de feé que se an seguido en este Tribunal d[e]l Santo Offiçio de la Inquisicio[n] de Mexico desde su fundacion, que fue el Año de 1571 hasta el de 1719* [sic],²⁰ se consignaron en él todos los expedientes de autos seguidos por éste; así es como, en la foja 88v, legajo 5º, se localiza, con fecha de 1642, el nombre de don Guillén Lombardo, relajado por hereje. Casi un centenar de años más tarde, en una revisión que hizo Casiano de Chávarri,²¹ secretario supernumerario del Tribunal, cambió de lugar el registro, tachando el primero y anotando, en la foja 89r, al margen: Desde aquí em/pieza el leg[aj]o 6º/ con la causa de/ Guillen Lombardo,/ Por hereje relajado/ en persona, y con/cluye con ella 1642.²²

La primera catalogación que tenemos acerca del proceso de don Guillén Lombardo de Guzmán, ya instituido el AGNM, se encuentra precisamente en el Lote Riva Palacio, tomos 21 y 22,²³ con fecha de 1867. Actualmente, el proceso inquisitorial se encuentra en el Ramo Inquisición (61) del Fondo Reservado (galería cuatro), catalogado en los volúmenes 1496 y 1497. Es preciso señalar que se conserva el microfilm de los dos volúmenes del proceso, y se está llevando a cabo su digitalización y restauración.

¹⁷ Mario Mariscal, *op. cit.*, p. 201.

¹⁸ Después de que, en 1808, Napoleón terminó con la Inquisición en España y luego, en su fugaz Reino de la Nueva España, los archivos estuvieron a cargo de la Iglesia.

¹⁹ Mario Mariscal, *op. cit.*, p. 102-103.

²⁰ AGNM, I, vol. 1524.

²¹ *Ib.*, foja 223, con fecha 3 de junio de 1810.

²² *Ib.*, el registro del proceso se cambió del legajo 5º al 6º; en los años siguientes a su realización, el *Indice* [sic] fue modificado por distintas manos y se agregaron los procesos correspondientes hasta el año 1810, que es la última fecha de cambios.

²³ Inventario del grupo documental Inquisición, Lote Riva Palacio. AGNM, I, vol. 1544. *Indice por volumen*, foja 9, *Indice alfabético*, foja 85.

El cuaderno que contiene el *Regium Psalterium* es un «traslado simple»,²⁴ éstos se caracterizan porque la firma del notario hace constar su equivalencia con el original, que puede tener errores, en cuyo caso el escribano los anota al final del mismo o interlineados. En este caso, dicho traslado lo realizaron del original los calificadores del Santo Oficio fray Juan de Torres, o Matías de Bocanegra, y fray Marcos de Irala,²⁵ jesuitas del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, y fue consignado en el proceso por requerimiento de los inquisidores. Sin buenos resultados, procuré encontrar el original, pero hasta ahora ninguna fuente lo tiene consignado, y no se halla en el Archivo General de la Nación de México.

El cuaderno que contiene la obra se encuentra trasladado de lienzo blanco a papel²⁶ del tamaño de un folio (31x21 cm), fue cosido dentro del tomo que contiene el segundo proceso de don Guillén; abarca de los folios 375 al 493; en total ciento diez y ocho.²⁷ Cada salmo está numerado; por el contrario, no ocurre así con los himnos, pues cada uno registra, a manera de título, el tema del cual tratará.

El traslado está escrito a dos manos, con letra humanística cursiva minúscula.²⁸ La mano primera consignó hasta el salmo 499, los diecisiete himnos, la *Orden de votos* y la *Institución de justicia evangélica*,²⁹ que don Guillén dispuso para su nuevo imperio; termina en el folio 431r. Se trasladó a dos columnas delimitadas por un intercolumnio³⁰ y en tinta negra. La segunda mano no lleva pautado y consignó los salmos al centro; abarca desde el salmo 500 hasta el 918 y, respectivamente, los folios van del 432r al 493v; se encuentran escritos en tinta sepia. Todos los folios incluyen reclamos.³¹

Archivo General de la Nación, México, D. F., Tomos 1496 y 1497 del Ramo de “Inquisición” (Tomos 21 y 22 de la Colección Riva Palacio). Estos dos tomos, de 31x21 cm., como de 500 fojas el primero y como de 700 el segundo, contienen el Proceso de Don Guillén de Lámport, de 1642 a 1659.

²⁴ Para procesos judiciales se utilizaban los testimonios de Autos; así, el Santo Oficio, por ser una institución que dependía del gobierno virreinal, estaba obligado a cumplir con las leyes formulísticas de los documentos que emanaban de la corona española. José Joaquín Real Díaz, *Estudio Diplomático del documento indiano*, pp. 28-30.

²⁵ Javier Meza González, *op. cit.*, p. 245.

²⁶ AGNM, I, vol. 1497, ff. 375-376.

²⁷ La numeración que consigné es la más reciente, pues existe otra, tachada, que fue puesta por Vicente Riva Palacio y consigna la obra con una numeración del folio 1 al 117, misma que usa Gabriel Méndez Plancarte.

²⁸ Ángel Riesco Terrero, *Introducción a la paleografía y la diplomática general*, pp. 45-46, fig. 2.31.

²⁹ *Vid. supra*.

³⁰ Conjunto de dos o más líneas verticales que delimitan el espacio que separa dos o más columnas de escritura. Pilar Ostos, *Vocabulario de Codicología*, p. 105.

³¹ Anotación al final de una página [...] de la primera o primeras palabras de la página siguiente, permitiendo así el control de la correcta sucesión de los folios o cuadernillos. *Ib.*, p. 110.

En el T. 1497 (T. 22) se encuentra, con foliación distinta, el “Regio Salterio” de Don Guillén, copiado por orden del Tribunal del Santo Oficio, cuya portada puede verse aquí, p. 6. Ocupa 117 folios escritos por ambos lados (recto y vto.). Del fol. 1, r., al fol. 55, r. está escrito a dos columnas; del fol. 56, r., al 94, vto., a una columna; del fol. 94, vto., al 97, vto., a dos columnas; del fol. 97, vto., al fol. 110, r., a una columna; del fol. 110, r., al 112, r., a dos columnas; del fol. 112, r., al fol. 117, vto., a una columna.

Entre el salmo 178 (fol. 21, r., col. 2) y el 179 (fol. 24, r., col. 1), se encuentran intercalados, 17 Himnos en diversos metros, sin numeración. Los Salmos son, en total, 918; pero en el fol. 44, vto., entre el Salmo 389 y el Salmo 400, se omitieron —quizá por descuido del amanuense— los Salmos 390 a 399. Son, pues, en realidad novecientos ocho Salmos que se conservan.³²

Los calificadores del Santo Oficio transcribieron los cinco himnos, objeto de este estudio, bajo distintos criterios; principalmente, pusieron énfasis en el esquema métrico apoyados en la *colometria*.³³ Registran signos de inicio en los títulos, y signos finales o puntos en los últimos versos. Consignan un sistema de abreviación mixto, con abreviaturas de suspensión, contracción, con signos de abreviación y con letras sobrepuestas. Se presentan «arrepentimientos»,³⁴ ya sea con interlineado o sobreescritura. El texto se encuentra en *scriptio continua*,³⁵ para conservar el esquema métrico y no salirse de la caja de escritura,³⁶ ejemplo de esto es la separación o unión al interior de algunos vocablos. En general, la ortografía no difiere de la del latín consignado en diccionarios, con excepción de algunos vocablos que se cambiaron en razón de su esquema métrico.³⁷

a. criterios de edición

Consideré pertinente, para la fijación de los himnos, mantener los aspectos originales de los mismos, de manera «que reproduzca exactamente su contenido y las características formales propias de su época»,³⁸ ya que así se ofrece una muestra de literatura neola-

³² Gabriel Méndez Plancarte, «Don Guillén de Lámport y su Regio Salterio, Manuscrito inédito de 1655», *Ábside, Revista de cultura popular*, p. 368.

³³ Disposición de las líneas de escritura para destacar la estructura métrica de un texto en verso, haciendo comenzar cada verso en un renglón y distinguiendo el comienzo de cada estrofa. Pilar Ostos, *op. cit.*, p. 109.

³⁴ Corrección efectuada sobre la mancha por un copista, quien se da cuenta de su error en el momento de cometerlo. *Ib.*, p. 116.

³⁵ Modalidad de escritura en que todas las letras se siguen a intervalos regulares, sin ningún espacio o signo de separación entre ellas. *Ib.*, p. 108.

³⁶ Dimensiones en altura y anchura de la superficie escrita. *Ib.*, p. 107.

³⁷ *Vid.* «Criterios de traducción».

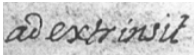
³⁸ *Normas de transcripción y edición de textos y documentos*, Madrid, 1944 (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales), pp. 3-4, *apud* Agustín Millares Carlo, *Álbum de Paleografía hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*, p. 96.

tina del siglo XVII. Para ello utilizo las *Normas para la transcripción de documentos históricos del Archivo General de la Nación, México, 1979*,³⁹ con las respectivas excepciones del latín.

Respeto el orden de los himnos, de acuerdo con su consignación en el proceso, así también la colometría de cada uno, que en este caso obedece a distintos tipos de versificación; consigno al margen los versos que no se hayan registrado después de un punto, para conservar el esquema métrico, pues, al ser erratas del copista, no interfiero con la modificación de las características formales de la época, uno de los objetivos principales de la presente edición. Enumero los versos de cinco en cinco para la mejor localización y cita de los vocablos.

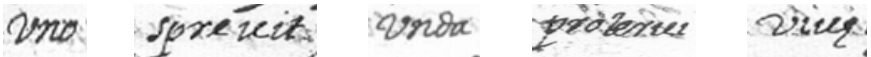
- Palabras y frases distintas

Dejo íntegro todo vocablo que difiere de las normas del latín que se presenta en la *Gramática latina* de José Guillén (pp. 12-14), y todo vocablo que no esté consignado en el *Diccionario Clásico-Etimológico latino-español* de Francisco Andrés Commeleran y Gómez; registro las correcciones en forma de nota a pie de página con la numeración del verso, para aclarar su uso de acuerdo con la gramática y el diccionario.

Manuscrito	Transcripción	Vocablo consignado
	adextrinsit ⁴⁰	adsrinsit o astrinsit

- Ortografía

1. Las letras conservan su valor fonético de acuerdo con la pronunciación del latín.⁴¹
2. Las letras *b*, *v*, *u*, se transcriben tal como están. En el caso de la *v* consonántica y la *u* vocálica, éstas se conservan; la primera al principio de palabra, tenga valor consonántico o no; la segunda dentro de la palabra, tenga o no valor vocálico. En este caso el manuscrito presenta su uso indistintamente.



³⁹ Vicenta Cortés Alonso, *La escritura y lo escrito. Paleografía y diplomática de España y América en los siglos XVI y XVII*, pp. 97-99.

⁴⁰ Cf. «De miraculis...», v. 29.

⁴¹ José Guillén, *Gramática latina*, pp. 13-14.

3. Debo señalar que el copista utiliza indistintamente dos tipos de *e* mayúscula:



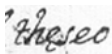
Las imágenes del renglón E representan esta variedad en la letra; las imágenes de Æ representan el diptongo mayúsculo y minúsculo respectivamente.

- Puntuación

En esta parte del manuscrito solamente se hallan el punto, la coma y los signos finales de interrogación, mismos que decidí conservar; aunque no son imprescindibles para el sentido de la traducción, sí lo son para el esquema métrico de los himnos. Los puntos que faltan a cada himno los he restituido de acuerdo con la estructura métrica, es decir, por estrofas.

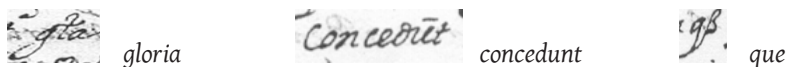
- Mayúsculas

Estas grafías se conservan según el manuscrito. Hay mayúsculas en el título de cada himno, después de un punto, en nombres propios, sustantivos y adjetivos que se refieren a la figura de Dios, Jesús, el Espíritu Santo, la Virgen María o en algún concepto muy particular e importante para el autor. Los vocablos que se encuentran en mayúsculas y que no se sujetan a lo anterior se modificaron a minúsculas. El único nombre propio que aparece con minúscula inicial pasa a mayúscula, Theseo.⁴²




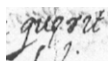

- Abreviaturas y signos de abreviatura

Desato las letras de las abreviaturas y subrayo las letras omitidas. Para la consignación de abreviaturas, recurrí al «Repertorio de Abreviaturas» de Luis Núñez Contreras, en el *Manual de Paleografía. Fundamentos e historia de la escritura latina hasta el siglo VIII*, pp. 138-147.

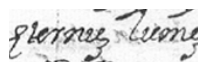


⁴² Cf. «In festo ephiphaniae...», v. 3.

- Signos tipográficos
 1. Las tachaduras, intercalaciones, repeticiones, correcciones del autor y signos independientes del texto se consignaron entre corchetes cuadrados.
 2. Separé los nexos y diptongos en sus grafías correspondientes.

 et  quaerit  caeli

3. Restituí la *m* caída.

 aeternum lumem  iumentorum

b. criterios de traducción

Decidí elaborar una traducción puntual, es decir, que la idea del autor quede reproducida con exactitud y que esté expresada en un castellano correcto y fluido, apegándome al contexto y al tema de cada himno con la mayor objetividad posible.

Dado que uno de los objetivos de la presente investigación es la difusión, considero que la traducción, aunque siga las normas gramaticales del latín, debe adaptarse al español. Por lo anterior, en esta traducción, algunos vocablos y construcciones se adaptaron al uso de nuestra lengua en cuanto a morfología y sintaxis, por ejemplo:

Obstupescat multitudo
verum Dominum videre⁴³

Que se admire la multitud
al ver al verdadero Señor

El infinitivo *videre* se entiende como oración subordinada final del verbo *obstupescat*;⁴⁴ no obstante, esta noción no ofrece un sentido razonable. Existe también la posibilidad de entender *videre* como oración subordinada completiva de infinitivo, dado que el verbo regente, *obstupescat*, tiene acepción transitiva; en este caso la traducción sería «que se admire la multitud de ver al verdadero Señor». Sin embargo, hay una innegable relación de simultaneidad en estos verbos, por tanto es posible traducir *videre* como oración

⁴³ Cf. «In festo incarnationis», vv. 1-2.

⁴⁴ José Guillén, *op. cit.*, p. 302.

subordinada temporal simultánea:⁴⁵ no se admira la multitud para ver al Señor, la multitud ve al Señor y al mismo tiempo se admira.

Otros versos de esta misma estrofa presentan una situación sintáctica digna de analizar:

ecce Regum celsitudo
throno virginis gaudere
in arca inmensa magnitudo⁴⁶

he aquí excelencia de reyes;
con trono virginal se goza
en arca inmensa, su magnitud

En primer lugar, *virginis* complemento determinativo de *throno*, literalmente se traduce como «trono de virgen», sin embargo lo sustituí por el adjetivo calificativo derivado del sustantivo: trono virginal.

En segundo lugar, *gaudere* puede entenderse de la misma manera que *videre*, es decir, como oración subordinada adverbial final o completiva del verbo *obstupescat*; no obstante, encontramos como sujeto del verbo *gaudere* el nominativo *magnitudo* y por tanto la traduje como una oración yuxtapuesta a la expresión exclamativa constituida por *ecce Regum celsitudo*, pues la construcción cumple con la estructura de un infinitivo histórico.⁴⁷

Coelum, luna, et sol in caella
mira cano tamen vera

Aunque cielo, luna y sol en el santuario se hayan,
no obstante yo canto admirables verdades⁴⁸

Dos hechos hay que señalar de estos versos, primeramente la conjunción adversativa *tamen* va casi siempre en correlación con conjunciones concesivas *etiamsi*, *etsi*, *licet* y *quamvis*, que no siempre se expresan; la oración no tiene verbo explícito, por tanto he sobreentendido la forma verbal *sunt*, ya que es un hecho real que cielo, luna y sol se representan en santuarios cristianos católicos.

Por otro lado, el verso 16 podría presentar otras traducciones ya que el vocablo *cella* también puede significar ‘choza de la gente pobre’ y ‘celda’; «aunque cielo, luna y sol en

⁴⁵ Ignacio Bosque, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, pp. 2308-2310.

⁴⁶ Cf. «In festo incarnationis», vv. 3-5.

⁴⁷ José Guillén, *op. cit.*, pp. 128 y 230.

⁴⁸ Cf. «In festo incarnationis», vv. 16-17.

un granero están...», haciendo alusión al lugar donde Jesús nació y «aunque cielo, luna y sol en una celda están...», con esta traducción el verso adquiriría un significado de protesta por parte de don Guillén, no obstante él se encuentre en una cárcel, cielo, luna y sol están de su lado para cantar admirables verdades.

ut bos in Angelum vertatur
Deus ubere lactatur⁴⁹

mientras un buey se vuelve hacia un ángel,
Dios es amamantado

La conjunción *ut* con el verbo *vertatur* en modo subjuntivo se identifica como una oración subordinada completiva, sin embargo, dado que no ofrece un sentido razonable, he optado por traducirla con la conjunción temporal «mientras», pues simultáneamente Dios es amamantado por la Virgen y un buey⁵⁰ percibe la manifestación de un ángel.

Infans caelorum non vult cum abula Apollo⁵¹
El infante Apolo de los cielos no quiere [...]

En este verso se halla el vocablo *abula*; si consideramos que su significado es el topónimo «Ávila», no encontramos sentido en el contexto. Hipotéticamente podría leerse *Abba*, palabra con la cual el espíritu del Hijo de Dios se refiere a su Padre,⁵² más el sufijo *-ula*, suponiendo además la forma verbal *esse* sobreentendida, hecho frecuente cuando depende de alguna forma del verbo *velle*, con lo cual el verso diría: El infante Apolo de los cielos no quiere estar con su Padre.⁵³

maevus non Doctas vendit ineptus opes⁵⁴
el poeta inepto ofrece indoctos recursos

El significado de *Mevio*⁵⁵ se extiende hasta generalizar el vocablo hacia la definición de «mal poeta». Para no redundar en la idea de «un mal poeta inepto», resolví eliminar el adjetivo «mal», pues el vocablo «inepto» incluye esa idea. De igual manera, el vocablo alude la idea de los falsos profetas que han salido por el mundo.⁵⁶

⁴⁹ Cf. «In festo nativitatis...», vv. 14-15.

⁵⁰ Cf. «En la fiesta del nacimiento...», v. 14.

⁵¹ Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 3.

⁵² Mc 14, 36; Gl 4, 6.

⁵³ Cf. «Sobre el niño Jesús...», v. 3.

⁵⁴ Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 8.

⁵⁵ Poeta del siglo I a., a quien Virg. (*Bucólica* III, 90-91) y Hor. (*Epodo* X, 1-5) consideraban un «mal poeta».

⁵⁶ 1Jn 4, 1. Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 8.

Non est amissus qui totum continet orbem⁵⁷
 No fue enviado lejos el que comprende el universo entero

En la traducción completé la idea del verso con el adverbio «lejos», pues José y María no se hallaban a una gran distancia de Jerusalén cuando notaron la ausencia de Jesús.⁵⁸

Expete iam natum quo scis doctrina refulget⁵⁹
 Busca ya a tu hijo en donde sabes que resplandece su doctrina

La forma verbal *scis*, como verbo de entendimiento, se construye con un infinitivo objetivo o con un subjuntivo sin nexo,⁶⁰ dando como resultado una oración subordinada completiva;⁶¹ esto se cumple con el vocablo *refulget*.

pectora sollicitus nulla quiescit amor⁶²
 un amor intranquilo en ningún pecho descansa

En este verso los vocablos *pectora nulla* presentan las siguientes peculiaridades: por un lado, en cuanto a sintaxis, tenemos que la forma verbal *quiescit*, por su significado, puede ser transitivo, con una idea de descanso en el trabajo; o intransitivo, si presenta una idea de descanso en cuanto a alguna preocupación; en consecuencia y por el contenido temático del himno, no cabría en su sintaxis un objeto directo en acusativo, sino un acusativo de relación, ya que la idea del verbo indica algo afectado por la acción verbal.⁶³ Por otro lado, en cuanto a morfología y prosodia, presenta un plural poético.

Carmeli Sinaique vates, arcana recursant⁶⁴
 profetas del Carmelo y Sinaí vuelven con frecuencia a lo oculto

Primeramente, para comprender el sentido del verso, debe eliminarse la coma; en segundo lugar, el verbo *recursant*, «volver con frecuencia», es intransitivo por su significado, por lo tanto el vocablo *arcana* no podría ser acusativo objeto directo, sino un acusativo de dirección o movimiento.⁶⁵

⁵⁷ Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 13.

⁵⁸ Lc 2, 41-45.

⁵⁹ Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 15.

⁶⁰ José Guillén, *op. cit.*, pp. 241 y 286.

⁶¹ *Ib.*, pp. 291-294.

⁶² Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 18.

⁶³ Ma. de Lourdes Santiago Martínez, *Manual de sintaxis latina de casos*, p. 32.

⁶⁴ Cf. «De miraculis...», v. 13.

⁶⁵ Ma. de Lourdes Santiago Martínez, *op. cit.*, p. 23.

commixtos spisis constrinxit grandine nymbis⁶⁶
 Aplacó a los confundidos por granizo de espesas nubes

En este verso se hallan dos tipos de ablativo; el primero, *grandine*, es instrumental de medio, que indica el medio con el que se hace la acción:⁶⁷ estaban confundidos por el granizo. El segundo, *nymbis spisis*, de espesas nubes, es un ablativo de materia que expresa de lo que se extrae un objeto; si depende de un sustantivo, habrá que suponer el participio *factus*;⁶⁸ el granizo sale de las nubes espesas, está hecho de nubes espesas.

aequora fluti vagis cohibet furibunda procellis⁶⁹
 contiene las aguas enfurecidas por errantes tormentas que flotan

El sintagma nominal *procellis vagis fluti* podemos entenderlo como un ablativo de materia;⁷⁰ las tormentas errantes están hechas de aguas enfurecidas. Por otro lado, para incorporar el vocablo *fluti* en este verso, estipulo que, por razones métricas, el autor suprimió la *s* final de ablativo plural, ya que si la conservara, esta vocal sería larga por posición y el hexámetro no se ajustaría a su esquema. O bien, si se considera *flutivagis* como vocablo compuesto, la traducción sería: contiene las aguas enfurecidas por tormentas fluctuantes.⁷¹

Utilicé el *Diccionario de ideas afines* de Fernando Corripio para adecuar la idea latina del autor a un castellano que la reflejara, pues si bien estos vocablos latinos nos ofrecen una amplia gama de significados, al traducirlos es necesario considerar el tema y contexto de cada himno, así pues: La afinidad entre las palabras puede surgir [...] por tratarse de palabras sinónimas, antónimas, de mera relación ideológica, o inclusive a veces por cierto tipo de conexión asociativa o ambiental sin referencias ideológicas.⁷²

autoris matre sincera⁷³
 en madre legítima del creador

El vocablo *sincera* puede traducirse como ‘pura’, ‘sincera’, ‘limpia’; sin embargo, referido a la madre de Dios, se relaciona directamente con la legitimidad⁷⁴ de María como madre

⁶⁶ Cf. «De miraculis...», v. 16.

⁶⁷ Ma. de Lourdes Santiago Martínez, *op. cit.*, p. 84.

⁶⁸ *Ib.*, p. 79.

⁶⁹ Cf. «De miraculis...», v. 17.

⁷⁰ Ma. de Lourdes Santiago Martínez, *op. cit.*, p. 79.

⁷¹ Cf. «De miraculis...», *id.*

⁷² Fernando Corripio, *Diccionario de ideas afines*, p. 4.

⁷³ Cf. «In festo incarnationis», v. 19.

⁷⁴ Fernando Corripio, *op. cit.*, p. 1074.

de Jesús, y nos da la idea que se maneja en los evangelios acerca de su designio divino.⁷⁵

ignis dat vndas ardore
et aqua flamine rorat⁷⁶

su fuego origina ondas con resplandor
y su agua rocía con su brisa

En el segundo verso encontramos el vocablo *flamine*; dentro de sus significados se hallan ‘sacerdote’, ‘soplo del viento’, ‘inspiración’; sin duda el verso por su contenido alegórico, se refiere al rocío divino de inspiración que baja del cielo⁷⁷ y que con la brisa se esparce.⁷⁸

quem Deum colunt Reges stella Duce⁷⁹
Unos reyes perciben a aquel Dios a través de una estrella guía

El significado básico del verbo *colunt* es ‘cultivar’, ‘trabajar la tierra’, ‘cuidar’, ‘conservar’, ‘realizar el culto’, y ‘adorar’; sin embargo el verso nos habla del viaje que realizaron los reyes del oriente, para adorar a Jesús y la estrella que los condujo;⁸⁰ el evangelio de Mateo nos dice que éstos se dieron cuenta de la existencia de Jesús por medio de la estrella; es decir, percibieron su nacimiento.

pugillos et toto sistit ubique modo⁸¹
y levanta sus diminutos puños en todas direcciones, con entera firmeza

Este verso nos habla del carácter que Jesús mostró al acudir al templo,⁸² casa de su padre, se utiliza el vocablo *modo* como sinónimo de su manera o proceder ante la multitud.⁸³

Bethlemis modulat campis Angelicus ordo⁸⁴
un orden angelical arrulla en los campo de Belén

El verbo *modulat* tiene como significado básico ‘modular’ o ‘medir’, dado el contexto, que nos habla de la noche en que nació el niño Jesús, y las alabanzas que los ángeles

⁷⁵ Mt 1, 18-25; Lc 1, 26-38.

⁷⁶ Cf. «In festo nativitatis...», vv. 5-6.

⁷⁷ Cf. «En la fiesta del nacimiento...», vv. 5-6.

⁷⁸ Fernando Corripio, *op. cit.*, p. 1081.

⁷⁹ Cf. «In festo ephiphaniae...», v. 12.

⁸⁰ Mt 2, 2.

⁸¹ Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 14.

⁸² Lc 2, 47.

⁸³ Fernando Corripio, *op. cit.*, p. 195.

⁸⁴ Cf. «De miraculis...», v. 5.

manifestaban,⁸⁵ me incliné hacia el vocablo «arrullar».⁸⁶

Vultus thabori cum rutilat quoque lampade montem⁸⁷

Cuando ilumina rostros en el Tabor, también con su resplandor ilumina la montaña

Traduje el vocablo *lampade* como ablativo instrumental de medio,⁸⁸ con significado de «resplandor»; su traducción básica es ‘fuego’, ‘antorcha’, ‘lámpara’, sin embargo, al considerar la temática, que nos habla de la transfiguración de Jesús cuando subió a un monte alto, monte Tabor por tradición,⁸⁹ con sus discípulos Pedro, Jacobo y Juan, su rostro resplandeció.⁹⁰

⁸⁵ Lc 2, 13-14.

⁸⁶ Fernando Corripio, *op. cit.*, p. 192.

⁸⁷ Cf. «De miraculis...», v. 12.

⁸⁸ Con lo que se hace la acción del verbo. Ma. de Lourdes Santiago Martínez, *op. cit.*, p. 84.

⁸⁹ Cf. «Sobre los milagros...», v. 12.

⁹⁰ Mt 17, 1-9; Mc 9, 2-13; Lc 9, 28-36.

LOS TEXTOS LATINOS Y SU TRADUCCIÓN CASTELLANA

In festo incarnationis | En la fiesta de la encarnación

In festo nativitatis Domini | En la fiesta del nacimiento del Señor

In festo ephiphanie et fugae in Egyptum | En la fiesta de la Epifanía y de la huida hacia Egipto

Ad Iesum puerum disputantem in synagoga | Sobre el niño Jesús que diserta en la sinagoga

De miraculis Christi | Sobre los milagros de Cristo

In festo incarnationis*
Hymnus

Obstupescat multitudo
verum Dominum videre
ecce Regum celsitudo
throno virginis gaudere
5 in arca inmensa magnitudo.
Nova Proles et Divina
alto demittitur caelo
verbum caro peregrina
in intacto matris velo
10 gratia plenoe genuina.
En vestitur Deus Rosa
non vestitu de aurato
quia genitrix formosa
praecauetur a peccato
15 et a labe criminosa.
Coelum, luna, et sol in caella
mira cano tamem vera
ipse Deus im Puella
auctoris matre sincera
20 quae solem generat stella.



* AGNM, I., vol. 1497, ff. 397v-398r, col. 2 y 1.

Quintillas octosílabas de rima consonántica. Vid. «Prosodia y métrica».

10 *plena*

16 *cella*

17 *tamen*

18 *in*

19 *auctoris* o *authoris*

En la fiesta de la encarnación*

Himno

Que se admire la multitud
 al ver al verdadero Señor;
 he aquí excelencia de reyes;
 con trono virginal se goza,
 5 en arca inmensa, su magnitud.
 Prole nueva y divina
 es enviada desde el alto cielo.
 El Verbo, carne peregrina
 en el intacto velo de su madre,
 10 es gracia auténtica de la preñada.
 ¡Mirad! Dios, como Rosa, está vestido,
 no con vestido dorado,
 porque su madre hermosa
 está libre de pecado
 15 y de ruina infamante.
 Aunque cielo, luna y sol en el santuario se hayan,
 no obstante yo canto admirables verdades;
 Dios mismo en una Doncella,
 madre legítima del creador,
 20 estrella que engendra un sol.

* El himno hace referencia al Evangelio según Juan capítulo 1, en el cual se menciona la encarnación (*incarnatio*) del Verbo, misma que representa el acto por el que el Hijo de Dios hizo suya a la humanidad, tomando un alma y un cuerpo de hombre. Jean Chevalier, *Diccionario de los símbolos*, p. 239.

1-2 Otra posible traducción sería: que se admire la multitud de ver al verdadero Señor. *Vid.* «Criterios de traducción».

8 El verso alude al peregrinar de Jesús para anunciar el reino de Jehová en la Tierra (Lc 9, 58).

11 Por un lado, la rosa simboliza la sangre y las llagas de Cristo, la transfiguración de las gotas de su sangre; también es un símbolo del renacimiento místico; por su relación con esta sangre derramada, representa el primer grado de regeneración o de iniciación. Jean Chevalier, *op. cit.*, pp. 892-893. Por otro lado, Cristo en su redención rescata al pueblo del pecado (Rm 6, 18, y 8, 22), de la muerte (Rm 8, 21; 2Co 1, 10), del poder de las tinieblas (Col 1, 23), de la maldición de la ley (Gl 3, 13, y 4, 5), de la cólera venidera (1Ts 1, 10). Louis Bouyer, *Diccionario de Teología*, pp. 571-572. Debido a un parentesco semántico *rosa, ros, rocío*, la rosa se relaciona con el rocío celeste de redención. Jean Chevalier, *id.* Podríamos pensar que esta rosa es el inicio de la redención que Jesús ofrecerá en la cruz.

16 El vocablo *cella* también puede significar ‘choza de la gente pobre’ y ‘celda’; «aunque cielo, luna y sol en un granero están...» y «aunque cielo, luna y sol en una celda están...». *Vid.* «Criterios de traducción».

20 El sol representa la figura de Jesús en diversos pasajes bíblicos: nacerá el sol de justicia (Mt 4, 2); resplandeció su rostro como el sol (Mt 17, 2); y, su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza (Ap 1, 16).

Gloria tibi genitori
atque nato benedicto
et Paraclyto Amori
Trino et vno Deo dicto
25 Regi Domino Ductori.
Amen

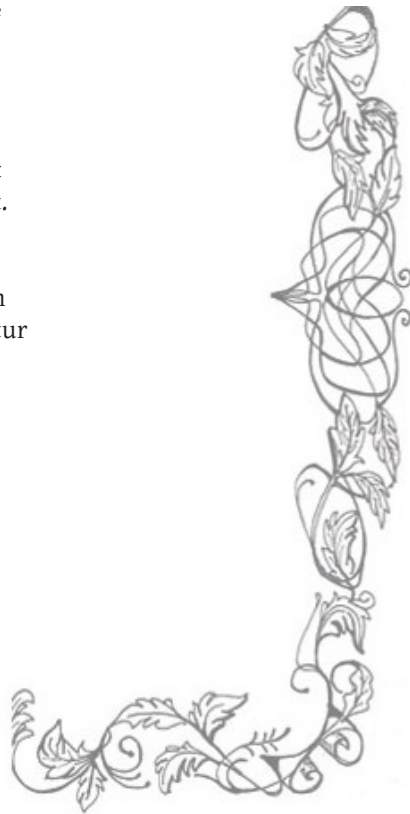


25 Gloria a ti Padre
y a tu Hijo bendito,
también al Paráclito Amor,
llamado Dios trino y uno,
Rey, Señor, Guía.
Amén

²³ El sustantivo paráclito se halla en el Evangelio según Juan, en los discursos de despedida (Jn 14, 16-26; 15, 26, y 16, 5-15; 1Jn 2, 1). Éste se menciona como auxiliador, protector, consolador y se presenta como aposición del Espíritu Santo. Jean Chevalier, *op. cit.*, p. 1436. San Agustín dice que el Espíritu Santo viene de Jehová por la vía del amor y su Hijo por la vía de la inteligencia; por tanto, el amor representa uno de los dones del Paráclito. Louis Bouyer, *op. cit.*, p. 228.

In festo nativitatis Domini*
Hymnus

Ecce Roseo decore
 natus infans amor meus
 vere incessu patet Deus
 coruscans sacro fulgore
 5 ignis dat vndas ardore
 et aqua flamine rorat
 sic ignis et vnda plorat
 et quia caelum dehiscit
 aqua cum flumine gliscit
 10 et flumen flamem adorat.
 In Praesepio reclinatur
 lux et Panis Angelorum
 factus cibus iumentorum
 ut bos in Angelum vertatur



* AGNM, I., vol. 1497, f. 398r, col. 1.

Décimas octosílabas de rima consonántica. Vid. «Prosodia y métrica».

4 *coruscans*

10 *flamen*

En la fiesta del nacimiento del Señor*

Himno

¡Mirad! Con encarnada hermosura
 nació el niño, amor mío;
 en verdad Dios se manifiesta con su llegada,
 el que brilla con sagrado fulgor;
 5 su fuego origina ondas con resplandor
 y su agua rocía con su brisa;
 así, fuego y onda manan,
 y porque el cielo se abre,
 el agua aumenta con la corriente,
 10 y la corriente venera a la brisa.
 En el pesebre, hecho alimento de bestias,
 la luz y el pan de los Ángeles,
 está recostado;
 mientras un buey se vuelve hacia un ángel,

* El tema sobre el nacimiento (*nativitas*) se localiza en el Evangelio según Lucas, que en particular, y a la par del Evangelio según Mateo, aborda hechos de la genealogía y de la infancia de Jesús.

3-4 El brillo que se origina de Jehová, y por ende de su Hijo, es un tópico muy recurrente dentro de la *Biblia*: el libro de los *Salmos* 18, 12, al igual que en 2 Samuel 22, 13, nos menciona el resplandor de la presencia de Jehová en la Tierra como liberador de David ante sus enemigos.

5-10 El fuego es un símbolo de majestad y poder divino (Gn 19, 24; Ex 13, 21), separa lo puro de lo impuro, es la mejor imagen de Jehová y la menos imperfecta de sus representaciones (Ex 3, 1-4; Is 66, 15; Jr 23, 29; Hch 2, 3; Hb 12, 29); en cuanto que quema y consume, es purificador y regenerador por la vía de la luz y la verdad, aspecto positivo de destrucción (Dt 4, 24; 1R 18, 38; Jb 1, 16; Is 48, 10; Mt 2, 3). Serafín de Ausejo, *et al.*, *Diccionario de la Biblia*, p. 723; Jean Chevalier, *op. cit.*, p. 514. El agua, por otra parte, es benéfica, creadora y purificadora (Ez 36, 25), cuando procede de las fuentes o las lluvias; sepulta con Cristo, en su muerte, para asociar el bautismo con la resurrección, pues conduce a un nuevo nacimiento (Jn 3, 3-7; 4, 10-15; 7, 37-38; Ap 7, 17; 21, 6). Louis Bouyer, *op. cit.*, pp. 42-44. La figura del rocío también se relaciona con la redención producida por Jehová (Mt 5, 6), se le conoce como rocío celeste de redención; junto con el agua de la lluvia, representa la bendición celestial, ya que evocan la sangre redentora de Cristo; igualmente es símbolo de revivificación (Dt 32; Is 26, 19); hace madurar la salvación de la Tierra (Is 45, 8). Jean Chevalier, *op. cit.*, pp. 892-893. Estos versos hablan del simbolismo que se presenta en el nacimiento de Jesús; primeramente, el fuego, el agua, el rocío y la corriente de esta última, que puede entenderse como benéfica; ya que sólo los ríos presentan una corriente en su cauce, nos remiten a las manifestaciones y representaciones del Hijo de Jehová en la Tierra; en segundo lugar, hablan de los efectos que tendrá su presencia, purificación, regeneración, redención y resurrección.

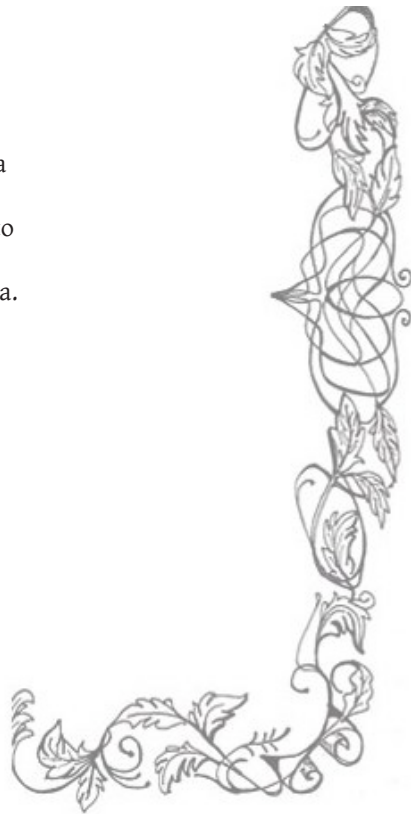
11 Lc 2, 7 y 16.

14 La representación del buey dentro del himno puede tener dos proveniencias: primera, de acuerdo con Isaías 1, 3, en la cual se ve como un animal sensible y dócil hacia su dueño, símbolo de bondad, de calma, de fuerza apacible, de potencia de trabajo y de sacrificio, que se percata de la presencia divina de los ángeles. Jean Chevalier, *op. cit.*, pp. 202-203. Segunda, puede ser que el autor maneje la figura

15 Deus ubere lactatur
 ut suo lactet nos cruore
 carnis rubrum in candore
 dedit nobis Rex oblatu
 Rex et Puer hodie natus
 20 vinctis manibus amore.

Ridet caelum nouitate
 cantant Angeli Diuini
 exultemus peregrini
 Regis hac natiuitate
 25 sane mentis puritate
 metra pangamus accensa
 et voce melos intensa
 laus Patri, natoque sancto
 sit et Paraclyto canto
 30 per oeua semper immensa.

Amen



15 Dios es amamantado,
 para que él nos alimente con su sangre,
 rojo de su carne en medio de blancura.
 Rey prometido nos entregó,
 rey y niño hoy nacido
 20 entre manos enlazadas por amor.
 El cielo se regocija con la novedad,
 ángeles divinos cantan,
 regocijémonos por este nacimiento
 de rey peregrino.
 25 Ciertamente con pureza de espíritu
 entonemos versos luminosos
 y cantos con voz intensa.
 La Gloria sea al Padre y a su hijo sagrado;
 canto también al Espíritu Santo,
 30 por siempre y por la eternidad infinita.
 Amén

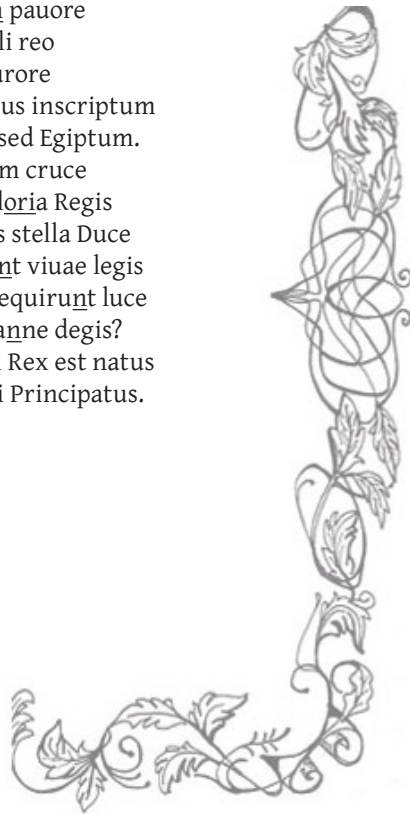
para representar a Lucas, pues dentro del tetramorfo cristiano, integración de los cuatro símbolos de los evangelistas, precisamente éste se representa por un buey, debido a su fuerza, nobleza y sensibilidad. Por su parte Mateo se representa con un hombre, Marcos con un león y Juan con un águila. Juan Eduardo Cirlot, *Diccionario de símbolos*, pp. 439-442; Jean Chevalier, *op. cit.*, p. 988.

16 El verso se refiere a lo que la Iglesia Católica, desde el concilio de Trento, llama transubstanciación, nombre que se da al misterio por el cual el pan y el vino consagrados adquieren, después de la consagración en el altar, sustancia del cuerpo y de la sangre de Cristo, respectivamente. Louis Bouyer, *op. cit.*, pp. 631-632.

21-22 Alabanzas de los ángeles en el nacimiento de Jesús (Lc 2, 8-20). Cf. «En la fiesta de la Epifanía...», vv. 18-19; «Sobre los milagros...», vv. 5-6.

In festo ephiphaniae [sic] et fugae in Egyptum*
Hymnus

A gallo fugit decantanti leo
 et aelephas a mure non timore
 caelestis ab Herode sic Theseo
 Athleta fugit, verum non pauore
 5 innocens migrat a crudeli reo
 et lupus haeuet rabido furore
 Tirannum linquit profogus inscriptum
 Rex caeli regnum noluit sed Egiptum.
 Qui secum trahit Principatum cruce
 10 munda scepra spreuit gloria Regis
 quem Deum colunt Reges stella Duce
 Authorem quoque adorant viuae legis
 aeternum lumem quod requirunt luce
 15 quid Hostis timens o Tiranne degis?
 Imperium habet Rex, qui Rex est natus
 non Princeps est humani Principatus.



* AGNM, I., vol. 1497, ff. 398r-398v, col. 2 y 1.

Octavas reales, endecasílabo heroico de rima consonántica. Cf. «Prosodia y métrica».

epiphaniae

6 haeret

7 tyrannum / profogus

13 lumen

14 tyranne

En la fiesta de la Epifanía y de la huida hacia Egipto*

Himno

El león huye del gallo que canta,
 también el elefante huye del ratón, no por temor.
 El celestial huye de Herodes, como
 Atalanta de Teseo; en verdad no por miedo
 5 el inocente se aleja de feroz criminal,
 y el lobo vacila con enfurecida cólera.
 Exiliado deja atrás a tirano establecido.
 El rey del cielo no quiso un reino sino Egipto.
 El que trajo consigo el principado de la cruz,
 10 su gloria de rey despreció refinados cetros.
 Unos reyes perciben a aquel Dios a través de una estrella guía,
 también aprecian al autor de ley viva,
 eterna luminaria que por su luz siguen con insistencia,
 ¿Por qué, oh tirano, vives temeroso de un enemigo?
 15 Potestad tiene el rey, el rey que ha nacido.
 Él no es príncipe de principado humano.

* El término epifanía (ἐπιφάνεια) aparece en el *Nuevo Testamento* sólo en 2 Tesalonicenses 2, 8 y en el Evangelio según Lucas 1, 79; precisamente éste habla de la Epifanía como la aparición o nacimiento de Jesús; *i.e.*, al mismo hecho de la encarnación. Serafín de Ausejo, *et al.*, *op. cit.*, pp. 566-567.

1 El león representa al recién nacido niño Jesús que huye, no de Herodes sino del amanecer que se presenta con el canto del gallo (Mt 2, 13-14).

4 Atalanta no quiso casarse y se dedicó al culto de Ártemis, anunció que su esposo sería únicamente el hombre que la venciera en una carrera, pero si ella resultaba ganadora mataría a su contrincante. Fue Hipómenes, o Melanión, quien la venció y fue convertida, junto con su esposo, en león, por deshonrar el santuario de Zeus o de Cibele. Feliciano Blázquez, *Diccionario de mitología*, pp. 122-123. El personaje de Teseo no figura en el mito de Atalanta, el autor lo sitúa en el lugar de Hipómenes, por tanto Atalanta no huye de miedo, huye para seguir con su devoción a Ártemis, o para salvar a su pretendiente de la muerte que ella había establecido. *Vid.* «Tradición clásica».

7 Herodes representa la figura del tirano que es establecido o decretado por la ley del hombre, pero que Jehová permite que se realice (Sal 72, 1; Rm 13, 1-5).

8 El verso refiere el pasaje en donde un ángel aparece en el sueño de José y le dice que huya hacia Egipto, porque Herodes buscará a Jesús para matarlo (Mt 2, 13). *Cf.* «Sobre los milagros...», v. 7.

9 El principado sobre el hombro de Jesús (Is 9, 6).

10 Puede decirse que Jesús, al igualarse a los hombres, dejó a un lado su naturaleza divina, y por tanto se despojó de ella (Flp 2, 5-11). Otra referencia, que ampliamente narran Lucas y Mateo, es la de la tentación de Jesús en el desierto: Satanás le ofrece los reinos de la Tierra y su gloria (Mt 4, 1-11; Lc 4, 1-13).

11 Los magos del oriente ven la estrella (Mt 2, 2).

12 Jesús y la ley (Mt 5, 17-20; Mc 2, 28; Rm 10, 4).

14 El autor reprocha a Herodes su afán en la búsqueda del niño Jesús (Mt 2, 3-8).

15 La autoridad de Jesús (Mt 7, 28-29; Mc 1, 34; Jn 5, 27-30; 17, 2).

16 La autoridad de Jesús se extiende más allá de la Tierra (Mt 28, 18; Ef 1, 20-23; Flp 2, 9-11).

Est belliger tremendus victor pace
quem sponte Reges munere et Pastores
et voce clamant seraphim audace
20 nan cuius sumunt lymphae vi rubores
et cuius cuncta collustrantur face
non quaerit sed dat Regnum per labores
sit Patri celso quaque nato gloria
et Procedenti compar sit memoria.
25 Amen



Guerrero que hace temblar es el que vence con paz,
 a quien, con voluntad, invocan reyes y pastores con un regalo
 y serafines con voz audaz.
 20 En efecto, reciben de él energía con la fuerza del agua,
 y todas las cosas son iluminadas con su luz;
 no busca sino da dignidad regia a través de esfuerzos.
 La gloria sea para el Padre excelso y también para su Hijo,
 y, para el que se adelanta, sea compañero el recuerdo.
 25 Amén

17 Jesús como príncipe de paz (Is 9, 6; Col 1, 20; Ef 2, 14).

18-19 Alabanzas de los magos, pastores y ángeles en el nacimiento de Jesús (Mt 2, 11; Lc 2, 8-20). Cf. «En la fiesta del nacimiento...», vv. 21-22; «Sobre los milagros...», vv. 5-6.

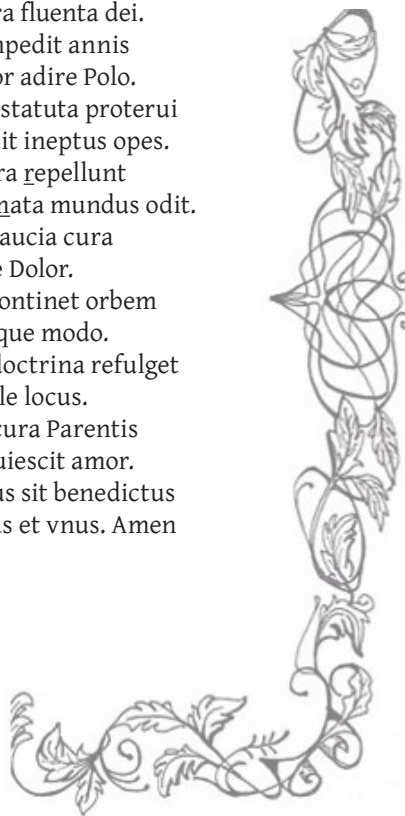
20 El agua como fuerza renovadora y portadora de energía. Cf. «En la fiesta del nacimiento...», vv. 5-10.

22 Jesús toma forma de siervo y no se aferra a su forma divina (Flp 2, 5-11).

24 Dentro de la doxología, fórmula de alabanza a la trinidad en la liturgia católica y en la *Biblia*, que presentan la mayoría de los himnos; encontramos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; sin embargo, particularmente en este himno no se menciona al Espíritu Santo, en su lugar se encuentra el vocablo *procedenti*. La *Biblia* menciona que el Espíritu Santo vino a la tierra en Pentecostés (Hch 2, 1-4, y 33), y permanecerá hasta la eternidad (Jn 14, 15-17; Hb 9, 14), pero el *procedenti*, el que se adelanta en la muerte, Herodes, sólo permanecerá en el recuerdo, ya que después de un tiempo José y su familia regresan a Israel (Mt 2, 13-23).

Ad Iesum puerum disputantem in synagoga*
Hymnus

Clara Patris clari tendit sapientia Verbi
tentans luminibus corda ferire suis.
Infans caelorum non vult cum abula Apollo
rostra petunt Templi pura fluenta dei.
5 Aetas nec teneris virtutes impedit annis
praedicat aethereo doctor adire Polo.
Quid vis caelse Puer? nolunt statuta proterui
maeuus non Doctas vendit ineptus opes.
Veris vera placent et falsi vera repellunt
10 _____certaque ficti locus Dogmata mundus odit.
Te genitrix quaerit mortali saucia cura
o Virgo faelix desinat ille Dolor.
Non est amissus qui totum continet orbem
pugillos et toto sistit ubique modo.
15 Expete iam natum quo scis doctrina refulget
doctori tanto conuenit ille locus.
Te tamem excusat caelestis cura Parentis
pectora sollicitus nulla quiescit amor.
Sit Pater Omnipotens et natus sit benedictus
20 Spiritus et Sanctus Trinus et vnus. Amen



* AGNM, I., vol. 1497, f. 398v.

Dístico elegíaco con un hexámetro espondeico en el verso siete. Vid. «Prosodia y métrica».

3 *abula*: vocablo corrupto. Vid. «Criterios de traducción».

7 *celse*

8 *Maeuius*. Vid. «Criterios de traducción».

12 *desinat*: subjuntivo exhortativo o yusivo. José Guillén, *Gramática latina*, p. 235.

18 *sollicitus* / *pectora nulla*: plural poético. Vid. «Criterios de traducción».

20 El vocablo *amen* es parte de la escansión del pentámetro, por lo cual se mantiene como integrante de este verso. Vid. «Prosodia y métrica».

Sobre el niño Jesús que diserta en la sinagoga*
Himno

La resplandeciente sabiduría del Verbo se extiende de resplandeciente Padre,
intentando estremecer corazones con sus luces.
El infante Apolo de los cielos no quiere [...],
los rostros del templo desean la pureza que fluye de Dios.
5 La edad no entorpece sus virtudes con sus tiernos años.
El maestro predica que se va hacia el cielo etéreo.
¿Qué quieres, excelso niño? Los insolentes no quieren leyes.
Un poeta inepto ofrece indoctos recursos.
10 Las verdades agradan a los veraces y la falsedad rechaza las verdades,
también el mundo, lugar fingido, detesta los certeros dogmas.
Tu madre te busca con fatal y grave aflicción.
¡Oh! Virgen dichosa, cese aquel Dolor.
No fue enviado lejos el que comprende el universo entero,
y levanta sus diminutos puños en todas direcciones, con entera firmeza.
15 Busca ya a tu hijo en donde sabes que resplandece su doctrina.
Aquel lugar conviene a tan gran maestro.
No obstante, el cuidado del Padre celestial te excusa.
Un amor intranquilo en ningún pecho descansa.
20 Sea el Padre omnipotente y su hijo sea bendito,
y el Espíritu Santo, trino y uno. Amén

* Himno basado en un pasaje del Evangelio según Lucas, «El niño Jesús en el templo» (2, 41-52).

3 Apolo representa en este himno a Jesús. *Vid.* «Tradición Clásica».

El verso presenta los vocablos *cum abula*, mismos que son poco claros, por lo que una traducción alterna podría resultar: El infante Apolo de los cielos no quiere estar con su Padre; i.e., no era el momento de que Jesús regresara con su padre, primeramente tenía que cumplir su compromiso con la humanidad. *Vid.* «Criterios de traducción».

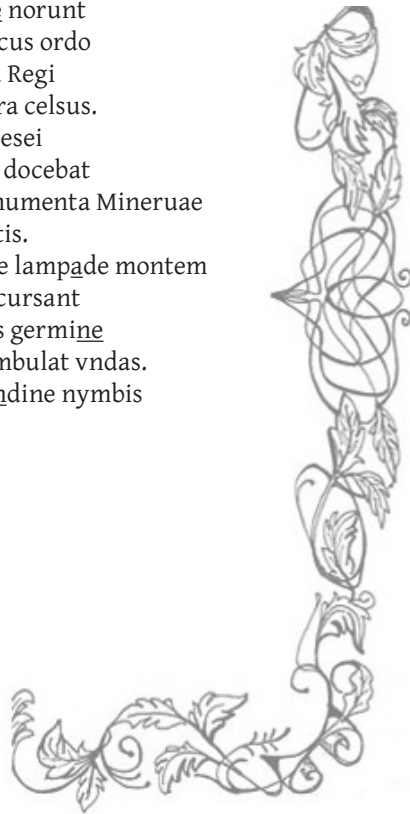
4 Todos se maravillaron de la inteligencia del niño Jesús (Lc 2, 47).

8 El mal poeta entendido como falso profeta (1Jn 11, 1). *Vid.* «Criterios de traducción».

13 Jesús como heredero de todo y causa de la creación del universo (Hb 1, 1-4).

De miraculis Christi* Hymnus

Facta Deunque virum canto qui venit olympto
 in mundum profogus pura de virgine natus
 prodiga stelli feri concedunt munera Reges
 infanti claro Divum quem pectore norunt
 5 Bethlemis modulat campis Angelicus ordo
 dona ferunt vigiles Pastores rurea Regi
 fructiferi Aegipti pertingens littora celsus.
 Barbara sacrilegi rupit decreta Thesei
 coelica fatidicus gnaris praecepta docebat
 10 maxima dulciloquae lustrans monumenta Mineruae
 lubrica piscantis Ditauit retia gentis.
 Vultus thabori cum rutilat quoque lampade montem
 Carmeli Sinaique vates, arcana recursant
 Puro crystalidas rubescit lymphas germine
 15 adque super fluidas conculcans ambulat vndas.
commixtos spisis constrinxit grandine nymbis



* AGNM, I., vol. 1497, ff. 399v y 400r, col. 2 y 1.

Treinta y cinco versos en hexámetro. *Vid.* «Prosodia y métrica».

2 *profugus*

4 *nolunt*

9 *caelica*

13 *arcana*: acusativo de dirección. *Vid.* «Criterios de traducción».

14 *crystallinas*

16 *spissis* / *grandine*: ablativo instrumental de medio. *Vid.* «Criterios de traducción». / *nymbis spisis*: ablativo de materia. *Vid.* «Criterios de traducción».

Sobre los milagros de Cristo*

Himno

Canto los hechos y al Dios hombre que vino del Olimpo,
 hacia el mundo nació exiliado de virgen pura;
 reyes guiados por estrellas conceden generosos regalos,
 los niños desconocieron a aquel Dios en su sincero pecho;
 5 un orden angelical arrulla en los campo de Belén,
 vigilantes pastores llevan regalos agrestes al rey,
 excelso que alcanza las costas del fructífero Egipto.
 Quebranta bárbaros decretos del sacrílego Teseo,
 el profeta enseñaba celestiales doctrinas a ignorantes;
 10 el que ilumina los más grandes monumentos de la meliflua Minerva
 enriqueció desgastadas redes del pueblo pescador.
 Cuando ilumina rostros en el Tabor, también con su resplandor ilumina la montaña;
 profetas del Carmelo y Sináí vuelven con frecuencia a lo oculto.
 Enrojece cristalinas aguas con su limpio germen probablemente,
 15 y se encamina pisando sobre fluidas olas.
 Aplacó a los confundidos por granizo de espesas nubes,

* Los milagros de Cristo se narran ampliamente en los cuatro evangelios, la mayoría de ellos coincide en tiempo y forma.

4 Probablemente se trate de los niños que fueron asesinados por Herodes poco después del nacimiento de Jesús (Mt 2, 13-18).

5-6 Alabanzas de los pastores y ángeles en el nacimiento de Jesús (Lc 2, 8-20). Cf. «En la fiesta del nacimiento...», vv. 21-22; «En la fiesta de la Epifanía...», vv. 18-19. Aunque se ha considerado tradicionalmente Belén como el lugar del nacimiento de Jesús, no hay certeza al respecto.

7 El verso refiere el pasaje en donde un ángel aparece en el sueño de Moisés y le dice que huya hacia Egipto, porque Herodes buscará a Jesús para matarlo (Mt 2, 13). Cf. «En la fiesta de la Epifanía...», v. 8.

8 Teseo como arquetipo de hombre griego. Cf. «En la fiesta de la Epifanía...», v. 4.

10 Diosa de la sabiduría y la inteligencia que representa a las culturas gentiles, principalmente la griega y la romana. *Vid.* «Tradicón clásica».

11 Pesca milagrosa (Mt 4, 18-22; Mc 1, 16-20; Lc 5, 4-11). Quizá el verso hable no sólo del milagro, sino también de la parábola que trata de los pescados y la red (Mt 4, 18-21; 13, 47-48; Jn 21, 1-3), o tal vez de la aparición de Jesús a sus discípulos después de la resurrección, en la que les llenó la red con ciento cincuenta y tres peces (Jn 21, 1-14).

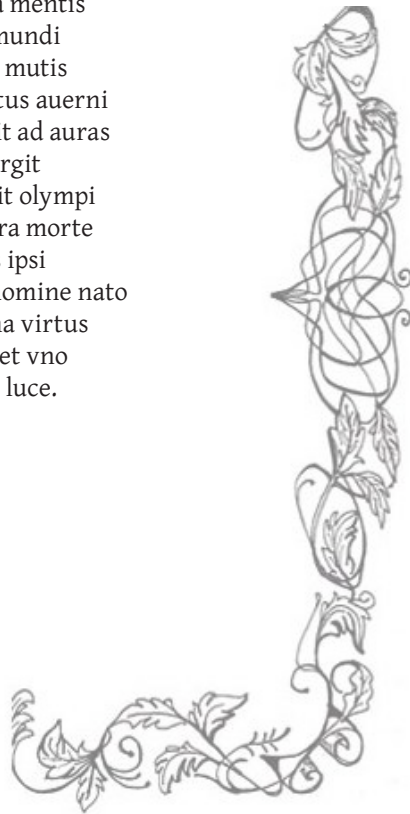
12-13 Según la tradición, el monte Tabor, conocido de antiguo como monte santo, se considera como monte de la transfiguración del Señor (Mt 17, 1-9; Mc 9, 2-13; Lc 9, 28-36) y a veces también el monte de Galilea, donde Jesús citó a sus discípulos después de la resurrección (Mt 28, 16-20; Mc 16, 14-18; Lc 24, 36-49; Jn 20, 19-23). Serafín de Ausejo, *et al., op. cit.*, p. 1899.

14 El verso trata del primer milagro de Jesús, el cual realizó en las bodas de Caná, cuando convirtió tinajas de agua en vino (Jn 2, 1-12).

15 Jesús caminó sobre el agua (Mt 14, 25-33; Mc 6, 48-52; Jn 6, 19-21).

16-18 Calmó una tormenta (Mt 8, 23-27; Mc 4, 35-41; Lc 8, 22-25).

oequora fluti vagis cohibet furibunda procellis
 verbo spumantes, verbum compresserat Austros
 datque pedes claudis caecis quoque lumina reddit.
 20 Dulcia mortiferis praebet medicamina morbis
 quinque tenens panes, totidem tantum et pisces
 ora laborantum cibabit millia quinque
 horrida mortalis purgabit vulnera mentis
 faetida spurcati mundavit noxia mundi
 25 auditum surdis vocis dans organa mutis
 cuncta potens atri revocat discentus auerni
 iraeque subiectis superas concessit ad auras
 et vi divina miseros post fata resurgit
 celsi primae sedi claves adextrinsit olympi
 30 mortua sanguinea contriuit tartara morte
 omnia naturae claudit sub legibus ipsi
 laus honor atque Decus tanto sit nomine nato
 atque Patri celso semper fortissima virtus
 spiritui et Sancto, Trino sit gloria et vno
 35 Aurea perpetua corruscet saecula luce.
 Amen



17 *aequora* / *flutis* / *procellis vagis fluti*: ablativo de materia. Vid. «Criterios de traducción».

19 *lumina*: plural poético.

21 *tantum*

24 *foetida*

29 *prima*: ablativo singular. Vid. «Prosodia y métrica». / *adstrinsit* o *astrinsit*

- contiene las aguas enfurecidas por errantes tormentas que flotan.
 El Verbo había reprimido a los espumantes Austros con su palabra,
 y da pies a los cojos, también devuelve la luz a los ciegos,
 20 suministra dulces remedios a mortíferas enfermedades.
 El que tiene cinco panes y sólo otros tantos peces
 alimentará cinco mil bocas de los que padecen,
 curará terribles angustias de la mente humana.
 Limpió pestilentes culpas del sucio mundo,
 25 dando oído a los sordos y medios de voz a los mudos.
 El que tiene autoridad y sabe retira todo del oscuro infierno,
 y retiró a los sometidos por la ira hacia el más elevado cielo,
 y resucita a muertos, después de los hados, con su fuerza divina.
 En la sede principal del excelso Olimpo encerró sus llaves.
 30 Aplastó cadáveres sanguinolentos con espantosa muerte.
 Reúne bajo leyes todas las cosas de la misma naturaleza.
 Loa, honor y decoro sea para el gran Hijo en su nombre,
 y siempre tan fortísima virtud sea para el Padre excelso
 y para el Espíritu Santo; la gloria sea para el trino y uno.
 35 Áurea estirpe brille con eterna luz.
 Amén

17 Considerando *flutivagis* como vocablo compuesto la traducción sería: contiene las aguas enfurecidas por tormentas fluctuantes. Cf. «Criterios de traducción».

19 Sanó paralíticos (Mt 9, 1-8; Mc 2, 1-12; Lc 5, 18-25; Jn 5, 1-9), sanó ciegos (Jn 9, 1-7; Mt 9, 27-31; 20, 29-34; Mc 8, 22-26; 10, 46-52; Lc 18, 35-43).

20 La mujer con flujo de sangre (Mt 9, 18-26; Mc 5, 21-43; Lc 8, 26-41), los diez leprosos (Lc 17, 11-19), sanó al hidrópico (Lc 14, 1-6), el hombre de la mano seca (Mt 12, 10-13; Mc 3, 1-5; Lc 6, 6-10).

21-22 El milagro de los panes y peces (Mt 14, 15-21; Mc 6, 35-44; Jn 6, 1-11).

23-24 Se difunde la fama de Jesús y llegan los afligidos por enfermedades y tormentos (Mt 4, 24).

25 Sanó a un sordo (Mc 7, 31-37), curó a un mudo endemoniado (Mt 9, 32-33; 12-22; Lc 11, 14).

26-27 Predica a los espíritus encarcelados (1P 3, 18-20).

28 Resucitó al hijo de una viuda (Lc 7, 11-17), resucitó a la hija de Jairo (Mt 9, 18-26; Mc 5, 21-43; Lc 8, 26-41), resucitó a Lázaro (Jn 11, 1-44).

29 Cielo e infierno son espacios que se consideran cerrados, sin embargo, las llaves de éstos están en las manos de Dios; las del cielo fueron entregadas a los dos testigos (Ap 11, 6) para que actúen en los días de las profecías; las del reino de los muertos fueron entregadas al diablo o a un ángel (Ap 9, 15; 20, 1-3); por su resurrección, Jesús se apropió de las llaves del infierno y consiguió tener también el dominio de aquel lugar, motivo por el que pudo resucitar a los muertos (Ap 1, 18). Serafín de Ausejo, *et al., op. cit.*, p. 1130.

30 Un ható de cerdos se arrojan a un despeñadero (Lc 8, 26-33).

31 Todo mandamiento se resume en la sentencia: amarás a tu prójimo como a ti mismo (Lv 19, 18; Mt 22, 39; Rm 13, 9; St 2, 8-11).

LA ORIGINALIDAD LITERARIA DE DON GUILLÉN LOMBARDO DE GUZMÁN

Mostrar la originalidad del autor a través del análisis literario de su obra es uno de los objetivos de la presente investigación. Así, pretendo señalar algunos aspectos de la originalidad que se evidencia en cinco himnos de Guillén Lombardo.

1. PROSODIA Y MÉTRICA

Como primer elemento tenemos que don Guillén, en los himnos *In festo incarnationis*, *In festo nativitatis Domini*, *In festo ephiphaniae et fugae in Egyptum*, asumió el sistema de versificación española, basado «en el ritmo intensivo o acentual, no en el cualitativo como eran la griega y la latina».¹ Este recurso compositivo probablemente haya resultado extraño y original en tiempos de don Guillén.

- *In festo incarnationis*

Está compuesto por cinco estrofas en quintillas (ababa)² octosílabas de rima consonántica, con una sinalefa que reduce de nueve a ocho sílabas el verso cinco.

a	Obs-tu-pes-cat-mul-ti-tu-do
b	ve-rum-Do-mi-num-vi-de-re
a	ec-ce-Re-gum-cel-si-tu-do
b	thro-no-vir-gi-nis-gau-de-re
a	in-ar-ca _ in-men-sa-mag-ni-tu-do. ³

¹ Antonio Quilis, *Métrica española*, p. 21.

² Tomás Navarro, *Arte del verso*, pp. 29 y 105.

³ Cf. «*In festo incarnationis*», vv. 1-5.

- In festo nativitatis Domini

Construido por tres estrofas en décimas (abba/ac/cddc) octosílabas de rima consonántica,⁴ con un eneasílabo en el verso catorce que se reduce a octosílabo por una eclipsis⁵ con el verso trece⁶ y un heptasílabo en la sílaba dieciséis que aumenta a octosílabo por considerar la sílaba *suo* hiato de diptongo español.⁷

a	In-Prae-se-pio-re-cli-na-tur
b	lux-et-Pa-nis-An-ge-lo-rum
b	fac-tus-ci-bus-iu-men-to-rum
a	ut-bos-in-An-ge-lum-ver-ta-tur
a	De-us-u-be-re-lac-ta-tur
c	ut-su-o-lac-tet-nos-cruo-re
c	car-nis-ru-brum-in-can-do-re
d	de-dit-no-bis-Rex-ob-la-tus
d	Rex-et-Pu-er-ho-die-na-tus
c	vinc-tis-ma-ni-bus-a-mo-re. ⁸

- In festo ephiphaniae et fugae in Egyptum

Se compone, por el tipo de rima, de tres estrofas en octavas reales (abababcc),⁹ también, por los acentos rítmicos en la segunda, sexta y décima sílaba, es un endecasílabo heroico de rima consonántica.

a	A-gá-llo-fu-git-dé-can-tan-ti-lé-o
b	et-aé-le-phas-a-mú-re-non-ti-mó-re
a	cae-lés-tis-ab-He-ró-de-sic-The-sé-o
b	A-thlé-ta-fu-git-vé-rum-non-pa-uó-re
a	in-nó-cens-mi-grat-á-cru-de-li-ré-o
b	et-lú-pus-hae-uet-rá-bi-do-fu-ró-re
c	Ti-rán-num-lin-quit-pró-fo-gus-ins-críp-tum
c	Rex-caé-li-reg-num-nó-luit-sed-E-gíp-tum. ¹⁰

⁴ Tomás Navarro, *op. cit.*, p. 127.

⁵ «A veces la sinalefa y la elipsis, aunque más raro, sucede también entre palabra final e inicial de verso». José Guillén, *Gramática latina*, p. 402.

⁶ Claro ejemplo de la combinación entre fenómenos prosódicos latino y español que realiza don Guillén.

⁷ Propongo la división en esta sílaba porque obstruye en menor medida el ritmo del verso.

⁸ Cf. «In festo nativitatis...», vv. 11-20.

⁹ Tomás Navarro, *op. cit.*, pp. 52 y 119.

¹⁰ Cf. «In festo ephiphaniae...», vv. 1-8.

Como segundo elemento, don Guillén tenía buen conocimiento de métrica latina, esto lo demuestra en los himnos *Ad Iesum puerum disputantem in synagoga* y *De miraculis Christi*.

- *Ad Iesum puerum disputantem in synagoga*

Se trata de un himno en dístico elegíaco.¹¹ Presenta un hexámetro espondeíaco en el verso siete; este hexámetro se caracteriza por presentar algún «artificio retórico, o moción de afectos, o producción de efectos determinados. En este caso el cuarto pie ha de ser dáctilo, y la última palabra polisílaba».¹²

Quīd vīs | cāelsĕ Pŭ|ēr? || nō|lūnt stā|tūtā prō|tĕruī¹³

El verso presenta los siguientes fenómenos prosódicos: *quid* es larga por posición; *vis* es larga por posición; *cael* es larga por el diptongo; *se* es breve por la *e* final; *pu* es breve por la vocal ante vocal; *er* es larga por posición; *no* es larga por naturaleza; *lunt* es larga por posición; *sta* que es breve por naturaleza se alarga por medio de una sístole; *tu* es larga por naturaleza; *ta* es breve, ya que es un acusativo objeto directo. La sílaba *pro* es larga por ser monosílaba, no obstante en composición se abrevia;¹⁴ *ter* es larga por posición; *ui* es larga por ser *i* final y cataléctica.

Las cesuras del dístico son semiquinarias, semiternarias y semiseptenarias para los hexámetros, y semiquinarias en los pentámetros; sin embargo, en el verso catorce se halla una cesura al término del tercer pie.

Nōn ēst | āmī|ssūs || quī | tōtūm | cōntĭnĕt | ōrbēm
pŭgīl|lōs ēt | tōtō || sĭstīt ũ|bīquĕ mō|dō.¹⁵

Una singularidad de este himno es que conserva el vocablo *amen* como parte del pentámetro, hecho que no sucede con los otros himnos.

Sĭt Pātĕr | Ōmnĭpō|tĕns || ēt | nātūs | sĭt bĕnĕ|dĭctūs
Spĭrĭtūs | ēt Sān|ctūs || Trĭnūs ēt | ũnūs. Ā|mĕn¹⁶

¹¹ Tarsicio Herrera Zapién, *Prosodia y métrica del latín clásico*, p. 37.

¹² José Guillén, *op. cit.*, p. 404.

¹³ Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 7.

¹⁴ José Guillén, *op. cit.*, p. 390.

¹⁵ Cf. «Ad Iesum puerum...», vv. 14-15.

¹⁶ Cf. *ib.*, vv. 19-20.

- De miraculis Christi

Constituido por treinta y cinco hexámetros a manera de poema épico.¹⁷ En el verso catorce se nota que don Guillén hace uso de reglas prosódicas y licencias poéticas clásicas:

Pūrō | crȳstālī|dās || rū|bēscīt | lȳmphās | gērmīnø
 ādqūē sū|pēr flūī|dās || cōn|cūlcāns | āmbūlāt | ūndās¹⁸

Primeramente, el vocablo *crȳstālīdās* fue adaptado por el autor para que *ta* resultara breve, ya que en el vocablo consignado *crystallinas*,¹⁹ ésta sería larga por posición;²⁰ en segundo lugar, la sílaba *ru* de *rubescit* cambia, de breve por naturaleza, a larga por medio de una sístole;²¹ por último, hallamos una sinalefa que se une al verso siguiente, hecho que nos permite realizar una escansión correcta del hexámetro;²² además, en ese mismo vocablo encontramos que la sílaba *mi* de *germine*, a pesar de ser breve por naturaleza, pues, es la sílaba cataléptica del verso, se convierte en indiferente.²³ También podemos constatar que este verso es un hexámetro espondai-co.²⁴ En el siguiente verso se observa igualmente una sístole aplicada a un diptongo:

īrāequē | sūbiēc|tīs || sūpē|rās cōn|cēssīt ād | āurās²⁵

Otro verso que muestra, una vez más, algunos descuidos del copista, ya que en el manuscrito encontramos la siguiente transcripción, con inadecuada escansión:

cēlsī primāē sēdī clāvēs ādēxtrīnsīt ðlȳmpī²⁶

No obstante, con las correcciones que presento en la edición del verso, se encuentra un hexámetro que se sujeta a la estructura métrica en cuanto a los pies, pero no en la cesura, que en este caso se encuentra al término del tercer pie:²⁷

cēlsī | primā | sēdī || clāvēs ād|strīnsīt ð||ȳmpī

¹⁷ Tarsicio Herrera Zapién, *op. cit.*, pp. 33-37.

¹⁸ Cf. «De miraculis...», vv. 14-15

¹⁹ El cambio de *d* por *n* se debe a un error del copista, pues, como vemos en la adecuación que hizo el autor, no tendría ningún fin prosódico y por tanto no podría considerarse. Cf. «De miraculis...», v. 14.

²⁰ Tarsicio Herrera Zapién, *op. cit.*, pp. 23-29.

²¹ *Id.*

²² José Guillén, *op. cit.*, p. 402.

²³ *Ib.* p. 403.

²⁴ *Vid. supra.*

²⁵ Cf. «De miraculis...», v. 27.

²⁶ Cf. «De miraculis...», v. 29.

²⁷ Tarsicio Herrera Zapién, *op. cit.*, pp. 33-37.

2. ELEMENTOS RETÓRICOS

Sin duda, los himnos de don Guillén Lombardo de Guzmán se concentran en la riqueza literaria del Barroco, periodo en el que tuvo auge especial la literatura religiosa, de tono didáctico y celebrativo más que místico. La poesía se colma, primordialmente, de dos aspectos: conceptismo y culteranismo, mismos que dan motivo al desbordamiento ornamental.²⁸ Así pues, encontramos riqueza en la obra en cuanto a figuras retóricas o metáforas.²⁹

Los elementos retóricos o figuras retóricas que abordaré en este apartado, se refieren a aquella «expresión ya sea desviada de la norma, es decir, apartada del uso gramatical común, ya sea desviada de otras figuras o de otros discursos, cuyo propósito es lograr un efecto estilístico [...] son un fenómeno de la “dispositio” que conforma el material bruto de la “inventio” y afecta a la “elocutio”, nombre que por metonimia, denomina también la parte de la retórica que se ocupa de las figuras».³⁰

Presento, con esto, una muestra de varios recursos que don Guillén utilizó en su composición, mismos que no sólo aprovecha como ornatos, sino que, como parte del desarrollo en la estructura de los himnos, distribuye oportunamente con el *ordo naturalis*, elementos que forman parte en la *dispositio* interna.³¹

La situación conceptual y lingüística normal se llama *ordo naturalis*, que se da en la sucesión de los acontecimientos correspondientes al proceso del acontecer histórico, en la narratio; o en la sucesión, normalmente usual en el lenguaje, de las partes de la oración en la frase [...] La modificación artificial de la situación normal se llama *ordo artificialis* o figura [...] la *dispositio* cuida siempre de modo concreto de repartir eficazmente, de forma favorable a la parte, el *ordo naturalis* y el *ordo artificialis* en la totalidad del discurso, para que, por una parte, se asegure la credibilidad y, por otra, se evite el aburrimiento.³²

²⁸ Begoña López Bueno, *La renovación poética del Renacimiento al Barroco*, pp. 165-208.

²⁹ «El término metáfora ha sido ocupado por el grupo “M”, en la *Rhétorique générale*, para nombrar a todas las figuras retóricas, independientemente del nivel de la lengua en el que se encuentren: fónico/fonológico, morfosintáctico, semántico o lógico». Helena Beristain, *Diccionario de retórica y poética*, p. 310.

³⁰ *Ib.* p. 211.

³¹ «[...] es un medio de la *dispositio* externa, consiste en la elección y ordenación de las partes capaces de función (*res verba*) y formas artísticas (*figurae*) para la totalidad del discurso». Heinrich Lausberg, *Elementos de retórica literaria*, pp. 37-39.

³² *Id.*

a. figuras de dicción o metaplasmos³³

In Praesepio reclinatur
 lux et Panis Angelorum
 factus cibus iumentorum
 ut bos in Angelum vertatur
 Deus ubere lactatur
 ut suo lactet nos cruore
 carnis rubrum in candore
 dedit nobis Rex oblatum
 Rex et Puer hodie natus
 vincit manibus amore.³⁴

La rima forma parte de la composición de los tres primeros himnos, como se menciona en el apartado de «Prosodia y métrica»; ésta es consonántica, pues coinciden los fonemas a partir de la vocal acentuada, y se rige por el sistema métrico castellano. Es una variedad de aliteración e influye en la distribución sintáctica de las palabras en el verso, y en la selección de las que deben rimar, así influye también en los significados.³⁵ Los tipos de rimas que reúnen los himnos son la cruzada (ababa; abababcc) y abrazada (abba/ac/cddc); también, en los tres himnos se presenta una rima femenina o proparoxítonea, ya que riman todas las palabras graves.

ut bos in Angelum vertatur
 Deus ubere lactatur³⁶

La similitud se presenta cuando existen varios verbos en flexiones que corresponden al mismo tiempo y modo de conjugación, o por la semejanza en el cuerpo fonético de las palabras (el sufijo derivativo o morfema), y desemejanza de la otra (raíz o lexema); está muy emparentada con la rima.³⁷

et aqua flamine rorat
 sic ignis et vnda plorat
 et quia caelum dehiscit
 aqua cum flumine gliscit
 et flumen flamem adorat.³⁸

³³ «Afectan a la composición fonética de la palabra y muchas veces es un fenómeno de la evolución de la lengua». Helena Beristain, *op. cit.*, p. 322.

³⁴ Cf. «In festo nativitatis...», vv. 11-20.

³⁵ Helena Beristain, *op. cit.*, pp. 444-445.

³⁶ Cf. «In festo nativitatis...», vv. 14-15.

³⁷ Helena Beristain, *op. cit.*, p. 472.

³⁸ Cf. «In festo nativitatis...», vv. 6-10.

La aliteración es otro recurso, que consiste en la repetición de uno o más sonidos de fonemas en distintas palabras próximas, pero cuando estos fonemas representan otro sonido se produce una onomatopeya, es decir, la armonía entre la forma fónica y su referente.³⁹ Considerando tales aspectos, en un primer plano tenemos una aliteración por la repetición constante de fonemas /f/, /r/, /t/, /l/, /s/, /k/, /m/, sin embargo, podríamos decir que *aqua, flamine, rorat, sic, plorat, dehiscit, flumine, gliscit, flumen, flamem* y *adorat* nos refieren el rocío de redención que fluye del cielo y, por tanto, una onomatopeya.⁴⁰

Clara Patris clari tendit sapientia Verbi⁴¹
 Veris vera placent et falsi vera repellunt⁴²
 verbo spumantes, verbum compresserat Austros⁴³
 faetida spurcati mundauit noxia mundi⁴⁴
 mortua sanguinea contriuit tartara morte⁴⁵

En la derivación o poliptoton las partes invariables o lexemas de los vocablos se repiten y se sustituyen las partes variables o morfemas, dando así una adición repetitiva.⁴⁶

b. figuras de construcción o metataxas⁴⁷

quem sponte Reges munere et Pastores
 a quien, con voluntad, invocan reyes y pastores con un regalo
 et voce clamant seraphim audace
 y serafines con voz audaz.⁴⁸

El zeugma se presenta cuando se elide una palabra, generalmente el verbo, en una expresión coordinada y cuyo sentido aparece en los elementos de esta coordinación.⁴⁹

³⁹ Helena Beristain, *op. cit.*, pp. 26-28, y 370.

⁴⁰ Cf. *id.*

⁴¹ Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 1.

⁴² Cf. *ib.*, v. 9.

⁴³ Cf. «De miraculis...», v. 18.

⁴⁴ Cf. *ib.*, v. 24.

⁴⁵ Cf. *ib.*, v. 30.

⁴⁶ Helena Beristain, *op. cit.*, p. 133.

⁴⁷ «Afectan a la forma de las frases (a la sintaxis), ya sea alterando el orden de las palabras (como en hipérbaton), ya sea suprimiéndolas (como en la elipsis), agregándolas (como en el pleonismo o la anáfora) o sustituyendo unas por otras (como en la silepsis)». *Ib.*, pp. 324-325.

⁴⁸ Cf. «In festo ephiphaniae...», vv. 18-19.

⁴⁹ Helena Beristain, *op. cit.*, p. 504.

quinque tenens panes, totidem tantumm et pisces
 El que tiene cinco panes y sólo otros tantos peces
 ora laborantum cibabit millia quinque
 alimentará cinco mil bocas de los que padecen,⁵⁰

La epanadiplosis se presenta cuando un verso, comienza con una expresión y el que le sigue termina con la misma (X... / ...X).⁵¹

c. figuras de palabras, tropos o metasememas⁵²

verum Dominum (verdadero Señor)
 verbum caro peregrina (Verbo, carne peregrina)
 caelestis (Celeste)
 Rex caeli (Rey del cielo)
 belliger tremendous (Guerrero que hace temblar)
 Imperium habet Rex (Imperio tiene el Rey)

La metonimia es la sustitución de un término por otro cuya referencia habitual con el primero se funda en una relación existencial;⁵³ es decir: «Se trata de la sustitución del término propio por una palabra diferente, sin que por ello la interpretación del texto resulte netamente distinta».⁵⁴

En este sentido, a lo largo de los himnos encontramos diversos términos que representan un solo referente, Jesús, pues la relación entre las representaciones y su referente se plantea fuera de las estructuras lingüísticas, se da en un sentido meramente imaginario y conceptual; de igual manera, de acuerdo con la metonimia podríamos clasificar estas ideas dentro de la categoría espacio-temporal, que se basa en una convención cultural del símbolo por la cosa simbolizada.⁵⁵

verbum caro peregrina
 El Verbo, carne peregrina
 in intacto matris velo

⁵⁰ Cf. «De miraculis...», vv. 21-22.

⁵¹ Helena Beristain, *op. cit.*, pp. 187-188.

⁵² «Acarrea un cambio de significado en las expresiones [...] se produce en el nivel semántico de la lengua». *Ib.*, pp. 323-324.

⁵³ *Ib.*, pp. 327-330.

⁵⁴ Michel Le Guern, *La metáfora y la metonimia*, p. 26.

⁵⁵ Desde este punto de vista, puede decirse que este tipo de metonimia también puede entenderse como una sinécdoque, la parte por el todo, ambos objetos forman parte del mismo todo; sin embargo, en la metonimia subsiste la idea en la que el objeto, cuyo nombre se toma, subsiste independientemente del objeto cuya idea se evoca. Helena Beristain, *op. cit.*, pp. 323-324.

en el intacto velo de su madre
 gratia plenoe genuina
 es gracia auténtica de la preñada⁵⁶

quae solem generat stella
 estrella que engendra un sol⁵⁷

In Praesepio reclinatur
 En el pesebre está recostado
 lux et Panis Angelorum
 la luz y el pan de los Ángeles⁵⁸

Qui secum trahit Principatum cruce
 El que trajo consigo el principado de la cruz⁵⁹

pectora sollicitus nulla quiescit amor
 Un amor intranquilo en ningún pecho descansa⁶⁰

La metáfora, que consiste en identificar dos conceptos entre los cuales existe una afinidad: «se ha visto como fundada en una relación de semejanza entre los significados de las palabras que en ella participan, a pesar de que asocia términos que se refieren a aspectos de la realidad que habitualmente no se vinculan [...] en esta figura se manifiesta la identidad parcial de dos significados, paralelamente a la No identidad de los dos significantes correspondientes». ⁶¹ En este caso los versos se sirven de metáforas *in absentia*, ⁶² pues el referente de comparación jamás se menciona; lo que encontramos en el lugar de éste son metonimias haciendo alusiones.

A gallo fugit decantanti leo
 El león huye del gallo que canta,
 et aelephas a mure non timor
 también el elefante huye del ratón, no por temor
 caelestis ab Herode sic Theseo
 El celestial huye de Herodes, como
 Athleta fugit, verum non pauore
 Atalanta de Teseo; en verdad no por miedo⁶³

⁵⁶ Cf. «In festo incarnationis», vv. 8-10.

⁵⁷ *Ib.*, v. 20.

⁵⁸ Cf. «In festo nativitatis...», vv. 11-12.

⁵⁹ Cf. «In festo ephiphaniae...», v. 9.

⁶⁰ Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 18.

⁶¹ Helena Beristain, *op. cit.*, p. 311.

⁶² *Ib.*, p. 315.

⁶³ Cf. «In festo ephiphaniae...», vv. 1-4.

La comparación o símil, que en este caso se clasifica como un metasemema, porque se combina con la metáfora en uno de sus términos.⁶⁴ En este sentido las metáforas están constituidas por segundos términos de comparación, pues cuando el elefante huye del ratón y Atalanta de Teseo no lo hacen por temor, sino porque el verso refiere el pasaje en donde un ángel aparece en el sueño de José y le dice que huya hacia Egipto, ya que Herodes buscará a Jesús para matarlo.⁶⁵

tentans luminibus corda ferire suis
intentando estremecer corazones con sus luces⁶⁶

ora laborantum cibabit millia quinque
alimentará cinco mil bocas de los que padecen⁶⁷

La sinécdoque es la relación que media entre el todo y sus partes, estos versos nos ofrecen una sinécdoque inductiva o particularizante,⁶⁸ es decir, el todo es expuesto por medio de una parte: corazones/bocas-individuos.

d. figuras de pensamiento o metalogismos⁶⁹

quia genitrix Formosa
porque su madre hermosa
praecauetur a peccato
está libre de pecado
et a labe criminosa
y de ruina infamante⁷⁰

El eufemismo puede ser considerado como una figura de pensamiento, un recurso retórico o la cualidad general de un estilo, representa una proposición dura, vulgar o grosera; por otra parte suave, elegante o decorosa, y se efectúa por varias intenciones, como la cortesía, el respeto, atenuación de un defecto, etcétera.⁷¹ Si bien los versos nos manifiestan la condición de María en cuanto a la concepción de Jesús, también hacen mención de esta condición ante los prejuicios sociales.

⁶⁴ Helena Beristain, *op. cit.*, pp. 96-100.

⁶⁵ Cf. «In festo ephiphaniae...», vv. 1-4.

⁶⁶ Cf. «Ad Iesum puerum...», v. 2.

⁶⁷ Cf. «De miraculis...», v. 22.

⁶⁸ Helena Beristain, *op. cit.*, pp. 474-475.

⁶⁹ Figuras que afectan al contenido lógico de las oraciones. *Ib.*, pp. 321-322.

⁷⁰ Cf. «In festo incarnationis», vv. 13-15.

⁷¹ Helena Beristain, *op. cit.*, p. 202.

Coelum, luna, et sol in caella
 Aunque cielo, luna y sol en el santuario se hayan
 mira cano tamem vera
 no obstante yo canto admirables verdades⁷²

La gradación es una serie ascendente o descendente de pensamientos, en este caso se da por enumeración de acciones y de manera ascendente,⁷³ ya que la intención del autor es mostrar que el nacimiento de Jesús es más importante en el plano terrenal.

ignis dat vndas ardore
 su fuego origina ondas con resplendor
 et aqua flamine rorat
 y su agua rocía con su brisa;
 sic ignis et vnda plorat
 así, fuego y onda manan,
 et quia caelum dehiscit
 y porque el cielo se abre,
 aqua cum flumine gliscit
 el agua aumenta con la corriente,
 et flumen flamem adorat.
 y la corriente venera a la brisa.⁷⁴

La alegoría o metáfora continuada en este caso integra un metalogismo, pues afecta a un nivel superior de la lengua; en ésta no sólo se establece una relación entre elementos imaginarios, sino que además se basa en una abstracción simbólica, es decir, se plantea una anagogía,⁷⁵ ya que alcanza el nivel de lo divino.⁷⁶ Estos versos nos hablan del simbolismo que se presenta en el nacimiento de Jesús; primeramente, el fuego, el agua, el rocío y la corriente de ésta última —sólo los ríos presentan una corriente en su cauce— nos remiten a las manifestaciones y representaciones del Hijo de Jehová en la tierra; en segundo lugar, hablan de los efectos que tendrá su presencia, purificación, regeneración, redención y resurrección.⁷⁷

A gallo fugit decantanti leo
 El león huye del gallo que canta⁷⁸

⁷² Cf. «In festo incarnationis», vv. 16-17.

⁷³ Helena Beristain, *op. cit.*, pp. 239-240.

⁷⁴ Cf. «In festo nativitatis...», vv. 5-10.

⁷⁵ «Exégesis o explicación e interpretación simbólica de un texto bíblico o poético, misma que, del sentido literal, se eleva al sentido espiritual o sentido anagógico». Helena Beristain, *op. cit.*, p. 42.

⁷⁶ *Ib.*, pp. 25-26.

⁷⁷ Cf. «In festo nativitatis...», vv. 5-10.

⁷⁸ Cf. «In festo ephiphaniae...», v. 1.

Puro crystalidas rubescit lymphas germine
 Enrojece cristalinas aguas con su limpio germen probablemente,
 adque super fluidas conculcans ambulat vndas.
 y se encamina pisando sobre fluidas olas.
 commixtos spisis constrinxit grandine nymbis
 Aplacó a los confundidos por granizo de espesas nubes,
 oequora fluti vagis cohibet furibunda procellis
 contiene las aguas enfurecidas por errantes tormentas que flotan.
 verbo spumantes, verbum compresserat Austros
 El Verbo había reprimido a los espumantes Austros con su palabra,
 datque pedes claudis caecis quoque lumina reddidit.
 y da pies a los cojos, también devuelve la luz a los ciegos,
 Dulcia mortiferis praebet medicamina morbis
 suministra dulces remedios a mortíferas enfermedades.⁷⁹

faetida spurcati mundauit noxia mundi
 Limpió pestilentes culpas del sucio mundo,
 auditum surdis vocis dans organa mutis
 dando oído a los sordos y medios de voz a los mudos.⁸⁰

La paradoja «aproxima dos ideas opuestas y en apariencia irreconciliables, que manifiestan un absurdo si se toman al pie de la letra [...] pero que contienen una profunda y sorprendente coherencia en su sentido figurado».⁸¹ La idea del león huyendo del gallo no se basa en una contradicción léxica, como lo haría un oxímoron, sino que esta contradicción afecta al contexto, mismo que nos pide una mayor reflexión en cuanto al sentido. Un ejemplo de paradoja lo encontramos en el himno «De miraculis Christi» que nos presenta esta referencia milagrosa de Jesús y que adquiere un sentido pleno con el contexto judeocristiano.

Est belliger tremendus victor pace
 Guerrero que hace temblar es el que vence con paz⁸²

La antítesis confronta ideas contrarias con elementos o semas comunes que no ofrecen contradicción; ofrece polaridad combinada con simetría.⁸³ En este caso, los términos antitéticos complementan la acción del referente, no la contraponen.

⁷⁹ Cf. «De miraculis...», vv. 14-20.

⁸⁰ *Ib.* vv. 24-25.

⁸¹ Helena Beristain, *op. cit.*, p. 387.

⁸² Cf. «In festo ephiphaniae...», v. 17.

⁸³ Helena Beristain, *op. cit.*, pp. 55-56.

Dulcia mortiferis praebet medicamina morbis
 suministra dulces remedios a mortíferas enfermedades⁸⁴

3. TRADICIÓN CLÁSICA

Desde la perspectiva de la tradición clásica, encontramos que don Guillén aborda diversos personajes mitológicos, que no solamente se han tomado como modelos de ésta, sino que también son objeto de recreaciones mitológicas o *imitatio*.

«[...] ingeniosa repetición y transposición a un nuevo contexto [...] permite señalar claramente la contribución personal midiéndola así expresamente a partir del resultado conseguido por el predecesor. Cuanto más prestigioso es el modelo, tanto mayor es el desafío y —en caso de éxito— el progreso de la capacidad literaria del sucesor [...] La *imitatio* de determinados textos es completada por el poder anónimo de la tradición, tal como está representada en la escuela y vive en la conciencia del autor y el público.⁸⁵

caelestis ab Herode sic Theseo
 El celestial huye de Herodes, como
 Athleta fugit, verum non pauore
 Atalanta de Teseo; en verdad no por miedo⁸⁶

Uno de los personajes que forma parte de esta recreación es Atalanta, hija de Yaso o Ménalo, según el autor que la mencione. Fue abandonada en el monte Partenio y criada por una osa hasta que la encontraron unos cazadores; muy ágil y veloz, no quiso casarse, y se dedicó al culto de Ártemis; anunció que su esposo sería únicamente el hombre que la venciera en una carrera, pero si ella resultaba ganadora mataría a su contrincante. En una carrera con Hipómenes o Melanión, Atalanta fue vencida, ya que Afrodita dio a éste manzanas de oro, mismas que fue arrojando a los pies de Atalanta para que las recogiera. Así Atalanta perdió la carrera, por curiosidad o porque quizá realmente estaba enamorada, y fue convertida, junto con su esposo, en león, por deshonar el santuario de Zeus o Cibeles.⁸⁷

Es en el Evangelio según Mateo donde encontramos detalles sobre la marcha de José y su familia hacia Egipto; un ángel se aparece ante él y le ordena partir, ya que Herodes buscaría al niño para matarlo; asimismo, relata, que cuando Herodes murió, José, que no estaba seguro de volver a Belén, regresó a la región de Galilea en la ciudad de Nazaret,

⁸⁴ Cf. «De miraculis...», v. 20.

⁸⁵ Michael von Albrecht, *Historia de la literatura romana, desde Andrónico hasta Boecio*, pp. 34-36.

⁸⁶ Cf. «In festo ephiphaniae...», vv. 3-4.

⁸⁷ Feliciano Blázquez, *Diccionario de mitología*, pp. 83-94.

esto ocurrió no sólo por protección, sino también para que se cumpliera lo que los profetas Oseas e Isaías habían revelado.⁸⁸

Atalanta, la Atleta, junto con Teseo, que es utilizado como arquetipo de héroe griego —pues dentro de este mito jamás se ha mencionado—, representan la fuga que Jesús lleva a cabo; Atalanta no huye de miedo, huye para seguir con su devoción a Ártemis, o para salvar a su pretendiente de la muerte que ella había establecido, así Jesús tampoco tendría que huir por miedo, sino por cumplir un destino que había sido escrito desde tiempos remotos.⁸⁹

Infans caelorum non vult cum abula Apollo
El infante Apolo de los cielos no quiere [...] ⁹⁰

Apolo, hijo de Zeus y Leto, quien fue criado por la diosa Temis en la isla de Delos, también fue el más diverso de los dioses; lo era de la luz,⁹¹ de la música, de la poesía, de las bellas artes, de las cosechas, de las purificaciones y encarnación de la belleza masculina. Construyó las murallas de Troya como castigo por haberse revelado en una conspiración contra su padre; fue desterrado de Tesalia y obligado a cuidar los rebaños de Admeto por haber matado a los cíclopes forjadores del rayo de Zeus; fue la divinidad nacional de los dorios, sus animales representativos son los cisnes, cabritillos y delfines, su planta sagrada el laurel que representa a Dafne, su metal el oro; es considerado como el dueño del don de la profecía, fue el segundo dios con mayor número de santuarios.⁹²

Don Guillén establece una relación entre Apolo y Jesús como parte de una tradición basada en las representaciones solares y el culto al sol, misma que se deriva del pensamiento griego, principalmente del estoico, y la asociación que hay entre el logos, la razón, y el fuego, que penetra y está presente en todo; esta idea es asociada con el poder monárquico del Imperio romano, especialmente con Aureliano, quien eleva el culto al sol al nivel de religión estatal e incluye un paralelismo entre el gobierno de dios y el del emperador, señor del cielo y de la tierra.⁹³ Asimismo, es importante destacar que la relación Apolo-Jesús comenzó a presentarse, no sólo en cuanto a la tradición y culto solar,

⁸⁸ «[...] de Egipto llamé a mi hijo» (Os 11, 1; Mt 2, 23).

⁸⁹ Is 9, 1-7.

⁹⁰ Cf. «Ad Iesum peurum...», v. 3.

⁹¹ Desde el siglo v a. es considerado como dios del sol, incluso se le atribuían las propiedades de Helios, proceso que comenzó en el periodo helenístico y se desarrolló con más auge en el pensamiento cristiano alto medieval, tanto en la iconografía como en la literatura, al punto de que en el Renacimiento y el Barroco ya había una asociación directa. Víctor Manuel Mínguez Cornelles, *Los reyes solares: iconografía astral de la monarquía hispánica*, p. 31.

⁹² Feliciano Blázquez, *op. cit.*, pp. 87-90.

⁹³ Jaime Alvar, *et al.*, *Cristianismo primitivo y religiones místicas*, pp. 125-127.

sino también en representaciones iconográficas, principalmente; en Nueva España se había extendido por el surgimiento del Renacimiento y el Barroco; las obras paleocristianas más antiguas se forjaron a base de adoptar los motivos de la religión pagana, ya existente, y de la cristiana.⁹⁴

Barbara sacrilegi rupit decreta Thesei
 Quebranta bárbaros decretos del sacrílego Teseo,
 coelica fatidicus gnaris praecepta docebat
 el profeta enseñaba celestiales doctrinas a ignorantes;
 maxima dulciloquae lustrans monumenta Mineruae
 el que ilumina los más grandes monumentos de la meliflua Minerva
 lubrica piscantis Ditauit retia gentis.
 enriqueció desgastadas redes del pueblo pescador.⁹⁵

Por un lado, Teseo personifica la encarnación del espíritu ateniense, era hijo de Egeo rey de Atenas, y de Etra, esposo de Hipólita, ha sido partícipe en varios mitos, fue discípulo del sabio centauro Quirón. Mató al gigante Sinis, a Procrustes, al bandido Escirón; escapó de Medea y de sus planes para asesinarlo, venció a los Palantidas, capturó en Maratón al toro que lo devastaba todo, acabó con la vida del Minotauro con la ayuda de Ariadna, a la cual abandonó en la isla de Naxos; sucedió a su padre en el trono, se unió a Fedra, se unió a Heracles durante la guerra contra las amazonas, tomó parte en la cacería del jabalí Calidón, se unió a la expedición de los argonautas, luchó contra los centauros, descendió hasta los infiernos para raptar a Perséfone, de la que Piritoo se había enamorado; fue rescatado por Heracles cuando bajó a capturar a Cerbero. Fue asesinado por el rey Licomedes quien creyó que su estancia podía constituir un peligro para su corona, y lo arrojó por un acantilado; sus hijos participaron en la guerra de Troya.⁹⁶

Por otra parte, Minerva, diosa de origen etrusco, que ya en la mitología romana fue identificada con Atenea, representa la sabiduría, la inteligencia y la cultura en general; fue venerada especialmente por artistas, escritores, maestros y escolares; en Roma formó parte de la tríada Capitolina junto con Júpiter y Juno, imitación de la tríada griega compuesta por Hera, Zeus y Atenea. Dentro de la mitología griega, Atenea fue protectora de la ciudad de Atenas y diosa de la guerra justa, la sabiduría, la inteligencia, también de las ciencias y las artes, consejera de gobernantes e inspiradora de toda invención humana.⁹⁷

⁹⁴ Ximena Escudero Albornoz, *Historia y crítica del arte hispanoamericano, Real audiencia de Quito; Primera parte: Historia y crítica del arte colonial ecuatoriano*, pp. 14-16.

⁹⁵ Cf. «De miraculis...», vv. 8-11.

⁹⁶ Feliciano Blázquez, *op. cit.*, pp. 828-829.

⁹⁷ *Ib.*, p. 598.

Cuenta la leyenda que Zeus se enamoró de la Titánide Metis (“la inteligencia primordial”), a la que el rey de los dioses sedujo con engañosas palabras, y a pesar de que la joven intentó escapar adoptando las más dispares formas, Zeus logró alcanzarla y la violó. Gea, la Madre Tierra, predijo que daría a luz una niña, pero que si Metis concebía de nuevo, entonces daría a luz un niño que destronaría a Zeus. Éste, temeroso y atormentado, se tragó a Metis, y un día, de pronto, empezó a sentir terribles dolores de cabeza. Acudió para pedir ayuda a Hefesto/Vulcano, y el dios herrero le abrió la cabeza con su hacha de bronce, saliendo Atenea armada de jabalina y profiriendo gritos de guerra.⁹⁸

Los versos de don Guillén refieren a Teseo, como arquetipo griego, y a Minerva, como lo pagano; las dos ideas permiten esclarecer una relación entre los cultos o misterios paganos que conformaban el ideario griego y la nueva doctrina que Jesús dejó, pues no solamente venía para profesarla a los hebreos, sino también para congregar al pueblo gentil.⁹⁹ Probablemente también se refiera a la comunidad helénica que habitaba entre los judíos y que no se sujetaba a la ley mosaica; tenían como fin evangelizar a los gentiles y fundar la comunidad de Antioquía.¹⁰⁰

Facta Deunque virum canto qui venit olympto
Canto los hechos y al Dios hombre que vino del Olimpo,
in mundum profogus pura de virgine natus
hacia el mundo nació exiliado de virgen pura¹⁰¹

Como parte de la recreación mitológica el himno alude a los primeros versos de la *Eneida*:

Arma virumque cano, Trojae qui primus ab oris
Armas canto y al hombre que, el primero, de playas troyanas
Italiam, fato profugus, Laviniaque venit
—prófugo del hado— a Italia vino y a las costas lavinias.
Litora [...] ¹⁰²

Don Guillén plantea un paralelismo entre Eneas y Jesús: lugar de procedencia, destino por cumplir y la presencia de una mujer.¹⁰³ De igual manera, en este verso se da una asociación entre Apolo y Jesús, a partir del primer canto de la *Ilíada*.¹⁰⁴

⁹⁸ *Ib.*, pp. 124-126.

⁹⁹ Ef 3, 6-7.

¹⁰⁰ Jaime Alvar, *et al.*, *op. cit.*, pp. 87-88.

¹⁰¹ Cf. «De miraculis...», vv. 1-2.

¹⁰² Virgilio, *Eneida*, I, 1-2, p. 1.

¹⁰³ «Eneas es un prófugo por obra del hado (*profugus fato*), un perseguido por la voluntad. Por una parte, acosado por el hado que quiere la fundación de Roma; por la otra, asediado por el que se opone a ella», Rubén Bonifaz Nuño. Virgilio, *Eneida*, p. xiii.

¹⁰⁴ «Así habló suplicando y escuchó de él Febo Apolo, e indignado el corazón, de las cimas bajó del

celsi primae sedi claves adextrinsit olympi
 En la sede principal del excelso Olimpo encerró sus llaves¹⁰⁵

Según el libro del Apocalipsis, las llaves del cielo y las del reino de los muertos o infierno están en las manos de Dios; las llaves del cielo fueron entregadas a los dos testigos para que actúen en los días de las profecías; las llaves del reino de los muertos fueron entregadas al diablo o a un ángel; por su resurrección, Jesús se apropió de las llaves del reino de los muertos y consiguió tener también el dominio de aquel lugar, motivo por el que pudo resucitar a los muertos.¹⁰⁶

El Olimpo es la montaña más alta de Grecia, se encuentra entre Macedonia y Tesalia, es donde los dioses habitan un palacio construido por los ciclopes;¹⁰⁷ de ahí que don Guillén sugiera una relación directa con el cielo judeocristiano.

verbo spumantes, verbum compresserat Austros
 El Verbo había reprimido a los espumantes Austros con su palabra¹⁰⁸

Dice San Isidoro de Sevilla que el Austro, uno de los vientos, hijo de Astreo y de la Tierra, sopla desde el mediodía; Virgilio lo llama «el furioso austro».¹⁰⁹

Son tres los fragmentos bíblicos que nos hablan sobre este milagro;¹¹⁰ Jesús y sus discípulos se hallaban en una barca y cuando él se encontraba dormido, se presentó de repente una gran tempestad, por lo cual sus discípulos lo despertaron, Jesús le habló al viento para que se calmara, los discípulos se maravillaron de tal hecho y se preguntaron quién era él, que hasta los vientos le obedecían. Este hecho fortaleció la fe de los discípulos en Jesús.

et vi divina miseros post fata resurgit
 y resucita a muertos, después de los hados, con su fuerza divina¹¹¹

En la cultura griega, el Hado, divinidad ciega, hija de la noche y del caos, que según Homero «vaga en las tinieblas»,¹¹² nadie, ni aun los dioses, escapa a sus designios, es quien

Olimpo, los arcos en sus hombros teniendo y bien cubierta la aljaba». Homero, *Iliada*, I, 43-45, p. 2.

¹⁰⁵ Cf. «De miraculis...», v. 29.

¹⁰⁶ *Id.*

¹⁰⁷ Feliciano Blázquez, *op. cit.*, pp. 646-647.

¹⁰⁸ Cf. «De miraculis...», v. 18.

¹⁰⁹ Feliciano Blázquez, *op. cit.*, p. 136.

¹¹⁰ Cf. «Sobre los milagros...», v. 18.

¹¹¹ Cf. «De miraculis...», v. 28.

¹¹² Homero, *op. cit.*, XIX, 78.

determina el destino de los hombres desde su nacimiento; en ocasiones se usa plural Hados (*fata*) y se le confunde con las tres parcas: Cloto, Láquesis y Atropo; sin embargo, las tres parcas solamente conducen las almas y las condenan con su dedo pulgar; son servidoras del Hado.¹¹³

El pasaje bíblico más conocido sobre estos milagros se refiere a Lázaro. Pasados ya cuatro días de su muerte, llegó Jesús con sus discípulos a Judea para resucitarlo; Jesús ya había sido avisado de la enfermedad de Lázaro, no obstante, él sabía que había que esperar esta muerte para que sus seguidores creyeran aún más en él. Otro hecho similar aconteció con el hijo de una viuda, igualmente en Judea y ante una multitud, el joven, ya en el féretro rumbo al sepulcro, se levantó y comenzó a hablar. De igual manera, Jesús resucitó a la hija de Jairo tomándola de la mano y diciéndole que se levantara.¹¹⁴

Tanto el Austro como el Hado son mencionados en la literatura y en los mitos clásicos grecorromanos, en donde no solamente evocan estos aspectos ya mencionados, sino que también se apoyan en una tradición judeocristiana, haciendo un evidente sincretismo. En este caso, don Guillén plantea una recreación que forma parte de la vida de Jesús.

La capacidad de reelaborar, siguiendo y aprovechando logros previos, hace la originalidad literaria esencial de estos *himnos*, al conseguir que lo viejo asuma aspecto nuevo.

¹¹³ Feliciano Blázquez, *op. cit.*, pp. 428-429.

¹¹⁴ Cf. «Sobre los milagros...», v. 28.

CONCLUSIONES

Una de las formas de percibir la realidad socio-cultural de un pueblo es a través de su lenguaje; la historia de ese pueblo adquiere distintos significados cuando la literatura revela sentimientos capaces de estremecer más allá de su tiempo. Precisamente una parte de esta literatura, que forma parte de nuestro pasado y que no conocemos, se halla en el Archivo General de la Nación de México, concretamente, dentro del Ramo Inquisición; es una literatura desatendida, disfrazada, anónima, que nos deja ver las circunstancias pasadas.

La fama de don Guillén —casi mítica— no ha logrado dilucidar las múltiples discrepancias que hay en torno a su vida; los datos reunidos no ofrecen mayores argumentos para asegurar lo que este personaje constituye en nuestro presente; de su obra literaria únicamente se conocen dos estudios además del presente trabajo; de su vida, ya un poco más de veinte, entre libros y artículos, tanto hemerográficos como en internet.

Mi tesis contiene elementos que podrán apoyar investigaciones posteriores tanto de índole histórica como literaria, que permitirán el conocimiento y comprensión cabales de la personalidad y la obra de don Guillén.

Los cinco himnos que presento fueron seleccionados de la cuantiosa producción de don Guillén, por su contenido temático: el nacimiento, la infancia y los milagros de Jesús. Me enfoqué primordialmente en rescatar un documento escrito en latín, que forma parte de la historia literaria de México y que hasta ahora no ha sido estudiado suficientemente. Me propuse editar, traducir y comentar parte de la obra de un autor escasamente conocido y mostrar su originalidad a través del análisis literario de su obra.

Por un lado, he querido evidenciar la singularidad del manuscrito, incluidos errores e inexactitudes, más que del autor, del copista, además de aspectos concernientes a separación de vocablos, faltas ortográficas en vocablos latinos, diferencia en los trazos

de algunas letras, entre otras cosas. Por el otro, el criterio de traducción empleado ha querido apegarse a la tradición bíblica y su contexto.

El comentario a los textos ha pretendido demostrar la originalidad del autor y su conocimiento amplio de los temas tratados, entre los que considero:

- Los bíblicos, en particular los referidos a los evangelios.
- Los concernientes a métrica castellana, intensiva y acentual, aplicada a vocablos latinos, cualitativos y cuantitativos.
- Los que se refieren a métrica latina en los himnos *Ad Iesum puerum disputantem in synagoga* y *De miraculis Christi*.
- Los elementos retóricos como parte de la estructuración de los himnos y no como mero adorno.
- El manejo y reelaboración de los temas clásicos grecolatinos, considerada no sólo la mención frecuente de arquetipos, tanto de personajes, temas y lugares, sino también la relación planteada entre éstos y la tradición cristiana.

Los apéndices que presento me parecen imprescindibles, ya que, en primer lugar, el referido al manuscrito complementa la edición que propongo; en segundo, el señalamiento del ictus rítmico de cada uno de los *Himnos* nos muestra cómo don Guillén, en su imaginario, compuso esta parte de su obra, que en realidad estaba pensada para cantarse en el nuevo imperio que él forjaría.

Con esta edición, traducción y comentario, pretendo resaltar la importancia de una investigación como ésta en cuanto al estudio de la literatura novohispana, no es un trabajo limitado a la literatura, sino parte de un todo, una sinécdoque significativa para el estudio de don Guillén Lombardo de Guzmán.

SIGLAS, OBRAS Y DOCUMENTACIÓN CONSULTADAS

- Siglas

AGNM	Archivo General de la Nación de México
BAGNM	Boletín del Archivo General de la Nación de México
AGNM, H	Archivo General de la Nación de México, Historia
AGNM, I	Archivo General de la Nación de México, Inquisición

- Documentación

Volúmenes 1496 y 1497, AGNM, I

- Obras

ALBERRO, Solange, *Inquisición y sociedad en México 1571-1700*, México, Fondo de Cultura Económica (FCE), 1998.

ALBRECHT, Michael von, *Historia de la literatura romana, desde Andrónico hasta Boecio*, Barcelona, Herder, vol. I, 1997.

ALVAR, Jaime, *et al.*, *Cristianismo primitivo y religiones místicas*, Madrid, Cátedra, 1995.

AUSEJO, Serafín de, *et al.*, *Diccionario de la Biblia*, Barcelona, Herder, 1987.

BAYARDI LANDEROS, Citlalli, “Tres salmos de don Guillén de Lampart”, trad. Raúl FALCÓ, *Revista de Literatura Mexicana*, vol. IX, núm. 1, 1998.

BERISTAIN, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 2008.

BLÁZQUEZ, Feliciano, *Diccionario de mitología*, Verbo Divino, 2005.

BOSQUE, Ignacio, y Violeta DEMONTE, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000.

BOUYER, Louis, *Diccionario de Teología*, Barcelona, Herder, 1990.

- CIRLOT, Juan Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Madrid, 2006.
- COMMELERAN Y GÓMEZ, Francisco Andrés, *Diccionario Clásico-Etimológico latino-español*, Madrid, Perlado, Páez y Cia., 1907.
- CORTÉS ALONSO, Vicenta, *La escritura y lo escrito. Paleografía y diplomática de España y América en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1986.
- CORRIPIO, Fernando, *Diccionario de ideas afines*, Barcelona, Herder, 1985.
- CHEVALIER, Jean, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 2007.
- ESCUADERO ALBORNOZ, Ximena, *Historia y crítica del arte hispanoamericano, Real audiencia de Quito; Primera parte: Historia y crítica del arte colonial ecuatoriano*, Quito, Abya-Yala, 2000.
- FIOL VALENTÍ, Eduardo, *Sintaxis latina*, Barcelona, Bosch, 1987.
- GÓMEZ CANEDO, Lino, *Los archivos de la historia de América, periodo colonial español*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, vol. 1, 1961.
- GUILLÉN, José, *Gramática latina, histórico-teórico-práctica*, Salamanca, Sígueme, 1981.
- HERRERA ZAPIÉN, Tarsicio, *Prosodia y métrica del latín clásico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2004.
- HOMERO, *Ilíada*, introducción, versión rítmica y notas Rubén BONIFAZ NUÑO (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), México, UNAM (Coordinación de humanidades), 2005.
- LAUSBERG, Heinrich, *Elementos de retórica literaria; introducción al estudio de la filología clásica, románica, inglesa y alemana*, trad. Mariano MARÍN CASERO, Madrid, Gredos, 1993.
- LE GUERN, Michel, *La metáfora y la metonimia*, Madrid, Cátedra, 1973.
- LÓPEZ BUENO, Begoña, *La renovación poética del Renacimiento al Barroco*, Madrid, Síntesis, 2006.
- LUZÁN, Ignacio de, *La poética o reglas de la poesía en general y de sus principales especies*, Barcelona, Labor, 1977.
- MARISCAL, Mario, *Reseña histórica del AGN 1550-1946*, México, Secretaría de Gobernación (Segob), 1946.
- MÉNDEZ PLANCARTE, Gabriel, "Don Guillén de Lámport y su Regio Salterio, Manuscrito inédito de 1655", *Ábside*, Revista de cultura popular, México, 1948.
- MEZA GONZÁLEZ, Javier, *El Laberinto de la mentira. Guillén de Lamporte y la Inquisición*, México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Xochimilco, Ediciones Sin Nombre, 1977.
- MILLARES CARLO, Agustín, *Álbum de Paleografía hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*, México, Fournier, 1955.
- MÍNGUEZ CORNELLES, Víctor Manuel, *Los reyes solares: iconografía astral de la monarquía hispánica*, Castellón de la Plana, Biblioteca de la Universitat Jaume I, 2001.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás, *Arte del verso*, Madrid, Visor Libros, 2004.
- OSTOS, Pilar, *Vocabulario de Codicología*, Madrid, Arco/Libros, 1997.

- QUILIS, Antonio, *Métrica española*, Barcelona, Ariel, 2009.
- RAMOS JURADO, Enrique Ángel, y Antonio SANCHO ROYO, *Léxico de terminología retórica griega: figuras y tropos*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2009.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 2002.
- REAL DÍAZ, José Joaquín, *Estudio Diplomático del documento indiano*, Madrid, Dirección de Archivos Estatales, 1991.
- RIESCO TERRERO, Ángel, *Introducción a la paleografía y la diplomática general*, Madrid, Síntesis, 1999.
- SANTIAGO MARTÍNEZ, María de Lourdes, *Manual de sintaxis latina de casos*, México, UNAM (Facultad de Filosofía y Letras), 2004.
- SILVA PRADA, Natalia, *William Lamport, Rey de las Américas y Emperador de los mexicanos* (Serie Clásicos Novohispanos, Colección Déjame que te cuente), México, UAM, 2009.
- VÁZQUEZ GUILLÉN, María Bertha, *Tras las huellas del “Zorro de Wexford”*, [PDF] Tesis de Maestría en Letras, UNAM, FFyL, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2010. <http://132.248.9.9:8080/tesdig2/Procesados_tesis_2010/febrero/0654051/0654051_A1.pdf>.
- VIRGILIO, *Eneida*, introducción, versión rítmica y notas Rubén BONIFAZ NUÑO (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), México, UNAM (Coordinación de humanidades), 2008.

APÉNDICE A

En la fiesta de la encarnación

*In festo in carnationis
Hymnus.
Ob supercat multitud.
Veris Dominus videre
ecce Regum cel situdo
throno virginis gaudere
in arca in mesa magnitudo
Nova Proles et Divina
alto demittitur celo
verbum caro peregrina
in intacto Matris vela
gratia plena genuina
En vestitur Deus Rosa
non vestitu de aurato
quia genitrix formosa
p̄q̄ cauetur a peccato
et alabe criminosa. caluz-*

En la fiesta de la encarnación (continuación)

Cae lux, luna, et sol incipit
 mira cano tamen vera
 ipse Deus in Puella
 auctoris matre sin cera
 que sole generat stella.
 Gl'a tibi genitrici
 atque nato benedicto
 et Para clyto Amori
 Trino et vno Deo dico
 Regi Dño Ductori. Amen.

En la fiesta del nacimiento del Señor

= In festo Natiuitatis Dñi. =
 ~ Hymnus. ~
 Ecce Roseo decore
 natus infans amor meus
 Vere in cœsu Palet Deus
 Cornus cans sacro fulgore.
 ignis dat undas ardore
 et aqua flamine rotat.
 sic ignis et unda plorat
 et quia cœlum de hiscit
 aqua cœ flumine gliscit
 et flumens flammę adorat.
 In Pręsepio reclinatur
 lux et Panis Angelorum
 factus cibus iumentorum
 ut bos in Angelis vendatur
 Deus ubere lactatur
 ut suo lactet nos cruce
 Carnis rebus in cœdore
 dedit nobis Rex oblatum
 Rex et Puer hoc die natus
 vincis manibus amore.

En la fiesta del nacimiento del Señor (continuación)

Ridet cly nouitate
 cantat Angelis diuini
 Excultemus peregrinos
 Regis hac natiuitate
 Sane mentis puritate
 Metra pangamus accensa
 et uoce melos intensa
 laus Patri natoq; sancto
 sit et Paraclito canto
 per aera semper in mensa. Amen

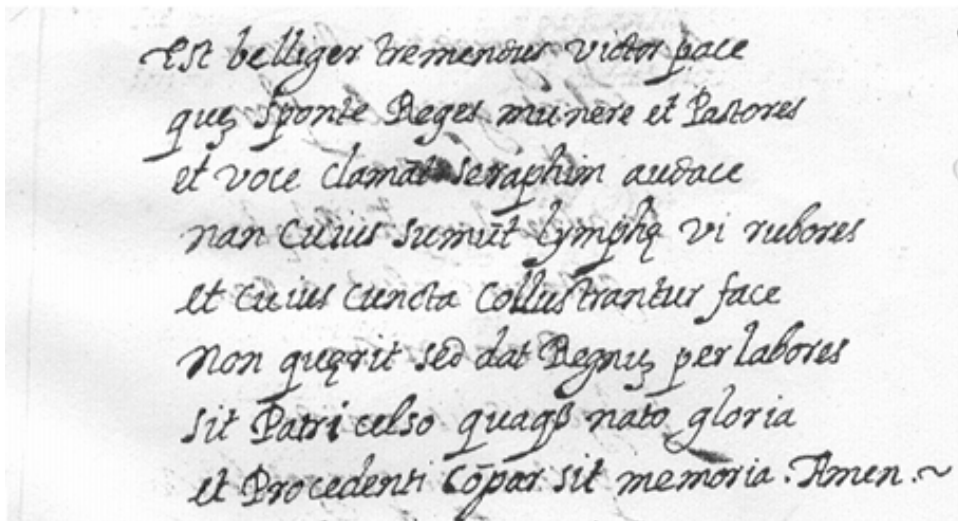
En la fiesta de la Epifanía y de la huida hacia Egipto

= In festo Epiphaniæ et fugæ =
= in Egyptum. =
Hymnus.

A gallo fugit de cantantia leo
et Elephas a muse non timore
Cælestis ad Herode ~~sed~~ theseo
Acheta fugit, verus non pavore
innocens migrat a crudeli reo
et Lupus hebet rabido furore
Fisarus, inquit profagus inscriptus
Dex celi regnis noluit sed Tigiphus
Cui secus trahit Principatus crude
munda sceptra spreuit gl'a Regis
que, Deum colunt Reges Stella Duce
Auctores quodq; adorant vius legis
et omnes, lumen quod requirit luce
quid Hostis timens O Fisare Regis?
Imperius habet Rex, qui Rex est natus
non Princeps est humane Principatus.

F. A.

En la fiesta de la Epifanía y de la huida hacia Egipto (continuación)



Est belliger tremensque victor pace
quis sponte Reges muneris et Pastores
et voce clamat seraphim audace
nan cuius sumit Lympha vi rubores
et cuius cuncta collustrantur face
Non querit sed dat Regnum per labores
sit Patri celso quae nato gloria
Et Procedenti copat sit memoria. Amen. ~

Sobre el niño Jesús que diserta en la sinagoga

Ad Jesum Puerum Dis putantes
in Synagoga. Hymnus. —
 Clara Patris clari vendit sapientia Verbi
 Teneans luminebus corda ferire sacris.
 In fano Clorum non vult cuq; abula Apollo
 Postea petunt Templi pura fluentades
 Fetas nec teneris virtutes impedit annos
 pro dicat ethereo Doctor adire Polo.
 Quid vis cetera Puer? nolunt Statua prolem
 meruis non Doctas vendit in ipus opus
 Veris vera placent et falsi vera Repellit
 Certa q̄ sic locus Dogmata mundus edit.
 Te genitrix querit mortali saecula Cura
 o virgo Felix desinat ille Dolor,

Sobre el niño Jesús que diserta en la sinagoga (continuación)

Non est amissus qui totus continet orbem
Pugillus: et toto sistit ubiq; modo.
Expete iam natu; quo scis doctrina refulget
Dectori tanto convenit ille locus.
Te namem ex curat celestis cura Parentis
Pectora sollicitus nulla quiescit amor.
Sit Pater omnipotens et Natus sit benedictus
Spiritus & Sactus Frivus et vnus. Amen. ~

Sobre los milagros de Cristo

8 = Demira culis Christi. =

~ Hymnus. ~

facta Deurgs viruz, Canto qui venit Olympo
 in mūdiz profogus pusa de virgine natus
 Prodi ga Stelli feri Concedūt murena Reges
 infanti claro Divuz que pectore norūt
 Bethlemis modulat campis Angelicus orro
 Tona ferunt vigiles Pastoru ruzza Regē
 fructiferi Egypri pertingens Littora celus.
 Barbara sacrilegi rupit secreta thesei
 cœlica fatidicus q̄ naris præcepta docebat
 maxima dulcilo que Lustrans monumēta Minervæ
 Lubrica pis carnis Dicitur vetia gentis.
 Vultus thaboricus, rutilat quoq̄ lapa demōte,
 Carmeli Sinai q̄ vates, arcana recessant
 Puro crystalidas rubescit Lymphas. + gormine
 ad q̄ super fluidas Con culcans ambulat vnda.
 Comæxtos spiris constrinxit gradine nymbis
 Aquora fluvivagis Cohibet feri buda procelles
 Verbo spumantes, verbuz cōpressorat Austros
 Dat q̄ peser claudis, cœcis quoq̄ lumina reddit.

Sobre los milagros de Cristo (continuación)

Dulcía morti feris prębet medicamina morbis
 quinq; tenans panes, totide, tantum de pisces
 + Ora laborantę cibabit millia quinq;
 Horrida mortales purgabit vulneta mentis
 fetida spurcari misauit noxia mundi.
 + auidę surdis vocis dans organa multis
 Cęncta potens atri reuocat diacentus auerni
 irę qđ subiectis superas concessit ad auras
 et viduina miseror post fata resurgit
 celsi-

celsi primę sedi clauis ad extrinseit Olympi
 mortua sanguinea contriuit rarsa morte
 omnia naturę claudit sub legibus ipsi
 laus honor atq; Decus tota sit nomine nato
 atq; Patri cęlso semper fortissima virtus
 Spiritui et Sancto, Trino sit gl'a et vno
 Quere per p̄tata Corruscat secula luce. Amen.

APÉNDICE B

Ictus rítmico de los *himnos*

In festo incarnationis

Hymnus

Óbstupéscat múltitúdo
 vérum Dóminúm vidére
 écce Régum célsitúdo
 thróno vírginis gaudére
5 in árca inménsa mágnitúdo.
Nóva Próles ét Divína
 áltó démittítur cáelo
 vérbum cáro péregrína
 ín intácto mátris vélo
10 grátia plénoe génuína.
Én vestítur Déus Rósa
 nón vestítu dé auráto
 quía génitrix formósa
 práecauétur á peccáto
15 ét a lábe críminósa.
Cóelum, lúna, et sól in cáella
 míra cáno támem véra
 ípse Déus ím Puélla
 autóris mátre sincéra
20 quae sólem génerat stélla.
Glória tíbi génitóri
 átque náto bédícto
 ét Paráclytó Amóri
 Tríno et úno Deo dícto
25 Régi Dóminó Ductóri.
Amen

In festo nativitatis Domini
Hymnus

Écce Roséo decóre
nátus ínfans ámor méus
vére incéssu pátet Déus
corrúscans sácro fulgóre
5 ígnis dat úndas ardóre
et áqua flámíne rórat
sic ígnis et únda plórat
et quía cáelum dehíscit
áqua cum flúmine glíscit
10 et flúmen flámem adórat.
In Práesepio réclinátur
lúx et Pánis Ángelórum
fáctus cíbus iúmentórum
út bos ín Angélum vertátur
15 Déus úberé lactátur
út suo láctet nos cruóre
cárnis rúbrum ín candóre
dédit nobís Rex oblátus
Rex et Púer hódie nátus
20 vínctis maníbus amóre.
Rídet caelúm nouitáte
cántant Angéli Diuíni
exúltemús peregríni
Régis hac nátiuitáte
25 sáne mentís puritáte
métra pangámus accénsa
et vóce melós inténsa
laus Pátri, natóque sáncto
sít et Paráclyto cánto
30 pér oeua sémper inménsa.
Amen

In festo ephiphaniae et fugae in Egyptum
Hymnus

A gállo fugit decantanti léo
 et áelephas a múre non timóre
 caeléstis ab Heróde sic Theséo
 Athléta fugit, vérum non pauóre
 5 innócens migrat á crudeli réo
 et lúpus haeuet rábido furóre
 Tiránnum linquit prófogus inscríptum
 Rex cáeli regnum nóluit sed Egíptum.
 Qui sécum trahit Príncipatum crúce
 10 mundá sceptra spreúit gloria Régis
 quem Déum colunt Réges stella Dúce
 Authórem quoque adórant viuae légis
 aetérnum lumem quód requirunt lúce
 quid Hóstis timens ó Tiranne dégis?
 15 Impérium habet Réx, qui Rex est nátus
 non Príncipe est humáni Principátus.
 Est bélliger treméndus victor páce
 quem spónte Reges múnere et Pastóres
 et vóce clamant séraphim audáce
 20 nan cúius sumunt lýmphae vi rubóres
 et cúius cuncta cóllustrantur fáce
 non quáerit sed dat Régnum per labóres
 sit Pátri celso quáque nato glória
 et Prócedenti cómpar sit memória.
 25 Amen

Ad Iesum puerum disputantem in synagoga
Hymnus

Clára Patrís clarí tendít sapiéntia Vérbi
téntans lúminibús córda feríre suís.
Ínfans cáelorúm non vúlt cum ábula Apóllo
róstra petúnt Templí púra fluénta deí.
5 Áetas néc tenerís virtútes ímpedit ánnis
práedicat áethereó dóctor adíre Poló.
Quíd vis cáelse Puér? nolúnt statutá protéruí
máeuus nón Doctás véndit inéptus opés.
10 Vérís véra placént et fálsi véra repéllunt
cértaque ficti locús Dógmata múndus odít.
Té genitrix quaerít mortáli sáucia cúra
ó Virgó faelíx désinat ille Dolór.
Nón est ámissús qui tótum cóntinet órbe
púgillós et tóto sístit ubíque módo.
15 Éxpete íám natúm quo scís doctrína refúlget
dóctorí tantó cónuenit ille locús.
Té tamem éxcusát caeléstis cúra Paréntis
péctora sólicitús núlla quiéscit amór.
20 Síť Pater Ómnipoténs et nátus síť benedíctus
Spíritus ét Sanctús Trínus et únus. Amén

De miraculis Christi

Hymnus

Fácta Déunque virúm cantó qui vénit olýmpo
 ín mundúm profogús purá de vírgine nátus
 pródiga stélli ferí concédunt múnera Réges
 ínfantí claró Divúm quem péctore nórun
 5 Bétlemís modulát campís Angélicus órdo
 dóna ferúnt vigilés Pastóres rúrea Régi
 frúctiferí Áegiptí pertíngens líttora célsus.
 Bárbara sácrilégi rúpít décreta Thései
 Cóelica fátidicús gnarís praecépta docébat
 10 máxima dúlciloquáe lustráns monuménta Minéruae
 lúbrica píscantís Ditáuit rétia géntis.
 Vúltus thábori cúm rutilát quoque lámpade móntem
 Cárnelí Sinaíque vatés, arcána recúrsant
 Púro crýstalidás rubéscit lýmphas gérmine
 15 ádque supér fluidás concúlcans ámbulat úndas.
 cómmixtós spísís constrínxit grándine nýmbis
 óequora flúti vagís cohibét furibúnda procéllis
 vérbo spúmantes, verbúm comprésserat Áustros
 dátque pedés claudís caecís quoque lúmina réddit.
 20 Dúlcia mórtiferís praebét medicámina mórbis
 quínque tenéns panés, totidém tantúmm et písces
 óra labórantúm cibábit míllia quínque
 hórrida mórtalís purgábit vúlnera méntis
 fáetida spúrcatí mundáuit nóxia mundi
 25 áuditúm surdís vocís dans órgana mútis
 cúncta poténs atrí revocát discéntus auérni
 íraeque súbiectís superás concéssit ad áuras
 ét vi dívíná miserás post fáta resúrgit
 célsi prámae sédi cléves adstrínsit olýmpi
 30 mórtua sáanguineá contríuit tártara móрте
 ómnia náturae claudít sub légibus ípsi
 láus honor átque Decús tantó sit nómine náto
 átque Patrí celsó sempér fortíssima vírtus
 spíritui ét Sanctó, Trinó sit glória et úno
 35 Áurea péperuá corrúscat saécula lúce.
 Amen